

MÉTODO DOMAN



FUNDACIÓN PRL, especialista en formación online



www.fundacionprl.es



info@fundacionprl.es





INDICE: CURSO DE METODO DOMAN

1. INTRODUCCIÓN AL MÉTODO DOMAN Y AL ROL DEL EDUCADOR

- 1.1. Objetivos del curso y competencias a desarrollar
- 1.2. Fundamentos del Método Doman: estimulación temprana y neurodesarrollo
- 1.3. Roles y funciones del educador o facilitador Doman
- 1.4. Diferencias entre el enfoque Doman y otros métodos educativos
- 1.5. Coordinación con familias, terapeutas y equipos multidisciplinares

2. LEGISLACIÓN Y NORMATIVA APLICABLE

- 2.1. Normativa educativa y sanitaria relacionada con la estimulación temprana
- 2.2. Ley de Prevención de Riesgos Laborales (Ley 31/1995) y su aplicación en contextos de estimulación
- 2.3. Derechos del niño y de las familias en procesos de intervención
- 2.4. Regulaciones sobre atención temprana y apoyo a la diversidad funcional
- 2.5. Protección de datos, confidencialidad y responsabilidad profesional

3. SEGURIDAD Y PREVENCIÓN DE RIESGOS EN ACTIVIDADES DEL MÉTODO DOMAN

- 3.1. Identificación de riesgos en la aplicación de programas intensivos
- 3.2. Medidas de seguridad para niños, familias y educadores
- 3.3. Uso de Equipos de Protección Individual (EPI) en determinadas actividades
- 3.4. Protocolos de actuación ante señales de fatiga, estrés o sobrecarga
- 3.5. Evaluación del entorno físico y emocional para la intervención

4. METODOLOGÍA DOMAN Y TÉCNICAS DE INTERVENCIÓN

- 4.1. Programas de estimulación sensorial, motora, cognitiva y afectiva
- 4.2. Aplicación de bits de inteligencia y lectura global
- 4.3. Desarrollo del patrón de movimiento cruzado y gateo
- 4.4. Actividades rítmicas, repetitivas y personalizadas
- 4.5. Registro, evaluación y ajuste de los programas según la evolución del niño

5. EQUIPOS DE PROTECCIÓN INDIVIDUAL (EPI) EN EL MÉTODO DOMAN

- 5.1. EPIs recomendados en actividades de suelo, desplazamientos y manipulaciones
- 5.2. Uso de colchonetas, rodilleras, arneses o barandillas de seguridad
- 5.3. Mantenimiento y control del material utilizado
- 5.4. Normativa sobre uso de EPIs en contextos de trabajo con menores
- 5.5. Prevención de caídas, lesiones o sobreesfuerzos en los niños y facilitadores

6. PLANIFICACIÓN Y ORGANIZACIÓN DE PROGRAMAS DOMAN

- 6.1. Diseño de programas personalizados según edad, nivel y diagnóstico
- 6.2. Secuenciación de actividades en el día a día familiar o institucional
- 6.3. Organización del espacio y materiales de apoyo visual y auditivo
- 6.4. Coordinación con familias, terapeutas y profesionales de apoyo
- 6.5. Evaluación continua y rediseño de los objetivos alcanzados



7. INCLUSIÓN Y ATENCIÓN A LA DIVERSIDAD EN EL MÉTODO DOMAN

- 7.1. Adaptación del método a niños con diversidad funcional
- 7.2. Fomento de la participación familiar como pilar fundamental
- 7.3. Técnicas de intervención respetuosas con los ritmos y capacidades individuales
- 7.4. Integración del enfoque Doman en entornos educativos inclusivos
- 7.5. Promoción del desarrollo integral con enfoque humanista

8. PROCEDIMIENTOS EN CASO DE EMERGENCIA

- 8.1. Coordinación con servicios médicos y de intervención temprana
- 8.2. Protocolos ante signos de agotamiento, regresión o malestar del menor
- 8.3. Primeros auxilios básicos aplicables en sesiones o actividades
- 8.4. Seguridad en el uso de herramientas, espacios y materiales
- 8.5. Registro e informe de incidencias o situaciones de riesgo

9. BUENAS PRÁCTICAS Y SOSTENIBILIDAD EN LA APLICACIÓN DEL MÉTODO DOMAN

- 9.1. Prácticas responsables en el acompañamiento familiar y educativo
- 9.2. Autocuidado del profesional y prevención del estrés en cuidadores
- 9.3. Uso de materiales accesibles, reutilizables y respetuosos con el medio
- 9.4. Promoción de valores como el respeto, la constancia y la ternura
- 9.5. Innovación y adaptación del método a nuevas realidades educativas y sociales



1. INTRODUCCIÓN AL MÉTODO DOMAN Y AL ROL DEL EDUCADOR

1.1. Objetivos del curso y competencias a desarrollar

El curso sobre el **Método Doman** tiene como objetivo principal capacitar a profesionales, educadores y familias en la aplicación adecuada de estrategias de **estimulación temprana** dirigidas al desarrollo neurológico, físico y cognitivo de los niños. Basado en las investigaciones del doctor Glenn Doman, este enfoque busca aprovechar la plasticidad cerebral infantil mediante la repetición sistemática y estructurada de estímulos adecuados en etapas clave del desarrollo.

A través de este curso, se pretende no solo transmitir conocimientos teóricos sobre el neurodesarrollo infantil, sino también brindar herramientas prácticas para diseñar e implementar programas de estimulación temprana individualizados. Se enfatiza la importancia de una intervención oportuna, amorosa y constante que permita potenciar al máximo las capacidades innatas del niño, especialmente durante los primeros seis años de vida, etapa considerada crítica para el desarrollo cerebral.

El curso promueve una comprensión integral del crecimiento infantil, abordando aspectos como el movimiento, el lenguaje, la percepción sensorial y la adquisición de habilidades cognitivas, con el objetivo de favorecer un desarrollo armónico y global. Además, se capacita a los participantes para actuar como facilitadores en el entorno familiar y educativo, impulsando una cultura de acompañamiento temprano y respetuoso del niño.

Competencias clave a desarrollar:

- **Diseño de programas de estimulación:** Aprender a planificar, estructurar y ejecutar programas personalizados que incluyan estímulos visuales, auditivos, táctiles y motores, ajustados al nivel de desarrollo del niño.
- **Aplicación de materiales Doman:** Conocer el uso adecuado de tarjetas con bits de inteligencia, palabras y puntos, y aprender a integrarlas de manera lúdica y progresiva en sesiones diarias.
- **Observación y seguimiento del desarrollo:** Desarrollar habilidades para evaluar avances, identificar señales de alerta, registrar resultados y hacer ajustes al programa en función de la evolución individual del niño.
- **Trabajo en equipo con la familia:** Fomentar la colaboración y el compromiso de padres, madres y cuidadores como protagonistas en la aplicación del método dentro del entorno cotidiano del hogar.
- **Comprensión profunda del neurodesarrollo infantil:** Adquirir una visión clara de las etapas del desarrollo cerebral, y comprender la relación estrecha entre el movimiento, la percepción, el lenguaje, la emoción y el aprendizaje.

Ejemplo práctico: Un facilitador diseña un programa de estimulación temprana para un niño de dos años con bajo nivel de lenguaje expresivo. El plan incluye sesiones diarias con tarjetas de bits de inteligencia, ejercicios de movilidad estructurada (gateo y equilibrio) y juegos de interacción verbal.



Después de tres semanas de práctica constante, el niño muestra mayor atención auditiva, mejora en su postura y equilibrio, y comienza a repetir palabras nuevas. El programa se ajusta semanalmente en base a sus avances y preferencias.

1.2. Fundamentos del Método Doman: estimulación temprana y neurodesarrollo

El **Método Doman** parte de la premisa fundamental de que **el cerebro se desarrolla con el uso** y que las habilidades del niño pueden expandirse enormemente si se le proporciona un entorno rico en estímulos adecuados y oportunos. Su creador, el doctor Glenn Doman, elaboró este enfoque en el Instituto para el Logro del Potencial Humano tras décadas de trabajo con niños con daño cerebral y con niños sanos, demostrando que la estimulación temprana mejora significativamente el desarrollo físico, cognitivo y sensorial.

Este método se basa en principios de neuroplasticidad, es decir, la capacidad del cerebro para reorganizarse y formar nuevas conexiones a partir de la experiencia. Según el enfoque Doman, cuanto antes se ofrezca una estimulación adecuada, mayores serán las posibilidades de construir una arquitectura cerebral sólida que facilite aprendizajes complejos en el futuro.

Principios fundamentales del enfoque Doman:

- **Plasticidad cerebral:** Durante los primeros años de vida, el cerebro es extraordinariamente receptivo. La estimulación constante y específica promueve el desarrollo de conexiones neuronales duraderas.
- **Importancia del movimiento:** El desarrollo neurológico va de la mano del desarrollo motor. Actividades como el arrastre, el gateo cruzado o la braquiación favorecen la maduración del sistema nervioso central.
- **Estímulos precisos y breves:** Las tarjetas con bits de inteligencia, palabras o puntos son presentadas en series cortas y rápidas para captar la atención del niño, mantener su interés y evitar la saturación.
- **Aprendizaje lúdico y natural:** La estimulación se integra en la rutina diaria mediante juegos, canciones, interacción afectiva y situaciones cotidianas, fomentando un aprendizaje espontáneo y positivo.
- **Implicación familiar:** Los padres no solo son observadores, sino los principales facilitadores del proceso. El método los convierte en protagonistas activos y conscientes del desarrollo de sus hijos.

Ejemplo práctico: Una madre inicia con su bebé de ocho meses un programa de estimulación temprana basado en tarjetas visuales de palabras y animales. Tres veces al día, le muestra las tarjetas con entusiasmo, acompañándolas con sonidos y gestos. Al cabo de dos semanas, el bebé reacciona con atención y emoción al ver algunas de las tarjetas y emite vocalizaciones asociadas. Esta dinámica no solo estimula su lenguaje receptivo, sino que fortalece el vínculo afectivo y la motivación por aprender.



1.3. Roles y funciones del educador o facilitador Doman

El **educador o facilitador Doman** desempeña un papel fundamental como guía en la implementación del método, tanto en contextos familiares como en centros de estimulación temprana. Su rol no se limita a transmitir conocimientos, sino que implica acompañar, motivar y supervisar la evolución del niño, adaptando continuamente las estrategias en función de sus respuestas y avances.

Este profesional debe poseer una formación específica en neurodesarrollo infantil, dominio del enfoque Doman y habilidades comunicativas para trabajar de forma cercana con los adultos responsables del niño. Su tarea es sensibilizar sobre la importancia de la estimulación en edades tempranas y capacitar a las familias para aplicar el método de forma eficiente, flexible y amorosa.

Funciones principales:

- **Evaluar el nivel de desarrollo del niño:** Realizar una valoración inicial mediante observación directa y entrevistas familiares, identificando habilidades presentes, áreas por desarrollar y necesidades específicas.
- **Diseñar y ajustar programas de estimulación:** Crear programas personalizados que contemplen sesiones de lectura, matemáticas, movilidad, lenguaje y conocimiento general, adaptados al ritmo y perfil del niño.
- **Capacitar a padres y cuidadores:** Enseñar el uso adecuado de los materiales Doman, explicar la estructura de las sesiones y acompañar en la creación de una rutina doméstica efectiva y motivadora.
- **Monitorear el progreso y registrar resultados:** Realizar seguimiento semanal o mensual, documentando logros, dificultades, niveles de atención y adaptación emocional. A partir de estos datos, se reajustan las actividades y objetivos.
- **Fomentar un entorno emocional positivo:** Promover la paciencia, el respeto y el afecto como base del aprendizaje, reforzando el vínculo adulto-niño como motor esencial del proceso.

Ejemplo práctico: Una facilitadora Doman trabaja con una familia cuyo hijo de tres años tiene un desarrollo motor retrasado. Tras una evaluación inicial, diseña un plan con ejercicios de gateo cruzado, braquiación asistida y sesiones diarias de tarjetas con animales. A lo largo del mes, visita el hogar semanalmente, orienta a los padres, ajusta las rutinas y celebra cada avance, fortaleciendo la motivación del niño y la confianza de los padres en el proceso.

1.4. Diferencias entre el enfoque Doman y otros métodos educativos

El **Método Doman** se diferencia notablemente de otros enfoques educativos, tanto tradicionales como alternativos, por su enfoque intensivo en la **estimulación neurológica temprana**, su metodología sistematizada y la participación activa de las familias en el proceso de enseñanza-aprendizaje. A diferencia de la educación convencional, que introduce el aprendizaje formal a partir de los tres o cuatro años, este método propone comenzar desde los primeros meses de vida, aprovechando la capacidad cerebral plástica del niño en sus primeros años.



Este enfoque no solo busca anticipar la adquisición de conocimientos académicos, sino fomentar un **desarrollo integral del niño**, abarcando el área motora, sensorial, cognitiva, emocional y lingüística. Se sustenta en el principio de que el cerebro se desarrolla con el uso, por lo tanto, el diseño de rutinas específicas, breves y repetitivas, permite fortalecer las conexiones neuronales desde edades muy tempranas. Además, promueve el juego, el vínculo afectivo y la experiencia compartida como pilares esenciales del proceso educativo.

Principales diferencias con respecto a otros métodos:

- **Edad de inicio:** El Método Doman se implementa desde los primeros meses de vida, antes del año, cuando el cerebro está en su máximo nivel de plasticidad. Por el contrario, la mayoría de los métodos educativos formales comienzan en la etapa preescolar.
- **Objetivo central:** En lugar de centrarse en la memorización o en el rendimiento escolar tradicional, este método busca **potenciar las capacidades cerebrales** mediante la estimulación sensorial, el movimiento, la percepción auditiva y visual, el lenguaje receptivo y expresivo, y el desarrollo físico.
- **Materiales didácticos:** Se utilizan tarjetas con bits de inteligencia, palabras, puntos o imágenes, diseñadas para mostrar información clara, rápida y visualmente atractiva. Estos materiales no saturan al niño, sino que lo motivan a través de presentaciones breves y constantes.
- **Duración y estructura de las sesiones:** A diferencia de otros modelos que emplean actividades prolongadas, las sesiones del Método Doman son muy breves (de 15 segundos a 2 minutos), intensas y frecuentes. Esto facilita la atención sostenida sin fatiga y se integra fácilmente en la vida cotidiana.
- **Participación familiar:** En lugar de depender exclusivamente de docentes, los padres y cuidadores se convierten en los principales protagonistas del proceso educativo, fortaleciendo el apego, la autoestima del niño y el compromiso familiar con el desarrollo.
- **Movimiento como base del aprendizaje:** El desarrollo físico y motor es considerado esencial. Actividades como el arrastre, el gateo cruzado, la braquiación o la movilidad guiada se integran en el programa como fundamentos del desarrollo neurológico.
- **Prevención frente a intervención tardía:** Mientras otros enfoques actúan una vez detectadas dificultades, el Método Doman apuesta por prevenir retrasos mediante una intervención anticipada que estimula el desarrollo desde edades tempranas, incluso sin señales de riesgo.
- **Individualización:** Se adapta cada plan de estimulación a las capacidades reales del niño, ajustando el contenido, el ritmo y la intensidad. Esta flexibilidad favorece una educación más respetuosa, personalizada y eficaz.

Ejemplo práctico: En una guardería tradicional, los niños de dos años participan en juegos grupales sin una guía individualizada. En cambio, en un entorno que aplica el Método Doman, un padre muestra a su hijo varias veces al día tarjetas con palabras escritas en letra grande y clara, acompañadas de gestos y pronunciación entusiasta. El niño, sin presión ni obligación, empieza a reconocer palabras y asociarlas con imágenes. Esta dinámica fortalece su atención visual, el vínculo afectivo y su capacidad de comprensión temprana del lenguaje escrito.



1.5. Coordinación con familias, terapeutas y equipos multidisciplinares

La efectividad del **Método Doman** radica en una adecuada **coordinación entre los diferentes actores implicados en el desarrollo infantil**, especialmente entre la familia, los profesionales de la salud, terapeutas, educadores y especialistas en estimulación temprana. Esta colaboración facilita una atención integral, favorece el seguimiento adecuado y permite adaptar los programas de forma dinámica según la evolución del niño.

El método reconoce el hogar como el primer entorno educativo y a los padres como los principales agentes de estimulación. Por ello, promueve la formación y empoderamiento de las familias para que puedan aplicar el programa con seguridad, afecto y constancia.

Trabajo con las familias:

- Formar a los padres en los fundamentos teóricos y prácticos del método, explicando paso a paso cómo implementar los ejercicios, usar los materiales y establecer rutinas adaptadas a la dinámica del hogar.
- Brindar acompañamiento emocional, apoyando a las familias frente a sus dudas, frustraciones o miedos, y promoviendo una actitud positiva, paciente y motivadora.
- Crear espacios de retroalimentación en los que se valoren los logros obtenidos, se ajusten los programas y se fortalezcan los vínculos familia-niño mediante el juego y la participación afectiva.

Coordinación con terapeutas y especialistas:

- Establecer canales de comunicación fluida con fisioterapeutas, terapeutas ocupacionales, psicopedagogos, logopedas y otros especialistas para garantizar que el trabajo del facilitador Doman sea complementario y no duplicado.
- Compartir informes de evolución, observaciones y propuestas para mejorar la coherencia del plan de intervención.
- Incorporar sugerencias terapéuticas en el diseño de las actividades de estimulación, integrando objetivos compartidos entre las disciplinas.

Trabajo con equipos multidisciplinares:

- Participar en encuentros o reuniones de seguimiento donde se aborde el desarrollo del niño desde distintas áreas, como la salud, la educación, la psicología o el ámbito social.
- Construir estrategias colaborativas que contemplen el bienestar integral del niño, incluyendo su contexto familiar, emocional y escolar.
- Promover la continuidad de los aprendizajes en diferentes espacios (casa, centro educativo, centro terapéutico), ajustando los apoyos según las necesidades cambiantes del niño.

Ejemplo práctico: Una madre que sigue un programa Doman con su hijo de 18 meses observa mejoras en la atención y el lenguaje receptivo. Coordina con una terapeuta ocupacional que trabaja con e



niño en sesiones semanales para fortalecer la motricidad fina. En conjunto con la facilitadora Doman, diseñan nuevas actividades visuales con tarjetas y ejercicios de coordinación manual basados en objetos cotidianos del entorno familiar. En una reunión con el equipo terapéutico, comparten avances, ajustan objetivos y definen una rutina semanal coherente. Gracias a esta sinergia, el niño recibe una intervención global, constante y coherente que potencia su desarrollo en todas sus dimensiones.



2. LEGISLACIÓN Y NORMATIVA APLICABLE

2.1. Normativa educativa y sanitaria relacionada con la estimulación temprana

El Método Doman, centrado en la estimulación temprana del desarrollo infantil, debe enmarcarse dentro de las normativas vigentes tanto en el ámbito educativo como en el sanitario. Estas regulaciones establecen un marco legal que garantiza el respeto a los derechos del menor, la calidad de los servicios que se prestan y la seguridad de todas las prácticas aplicadas, tanto desde el punto de vista técnico como ético. La estimulación temprana está especialmente regulada por su impacto en etapas de alta plasticidad cerebral, lo que requiere una intervención profesionalizada y centrada en el bienestar del niño.

Aspectos clave de la normativa:

- **Ley Orgánica de Educación (LOMLOE):** Esta ley reconoce la importancia de la atención temprana desde el sistema educativo, promoviendo acciones dirigidas a la detección precoz de dificultades del desarrollo y a la personalización del aprendizaje. En este contexto, el Método Doman se integra como una propuesta metodológica que puede complementar las estrategias de intervención individualizada, siempre que se articule con los objetivos curriculares y el principio de equidad.
- **Marco sanitario y normativas de salud pública:** Las intervenciones en estimulación temprana también se enmarcan dentro del sistema de salud, lo que implica que los profesionales implicados deben tener formación específica, cumplir protocolos de higiene, y trabajar en coordinación con pediatras, terapeutas ocupacionales y psicólogos. La Ley General de Sanidad y las leyes autonómicas relacionadas con la infancia refuerzan la idea de una intervención interdisciplinar y supervisada.
- **Programas de Atención Temprana (PAT):** A nivel autonómico, existen servicios públicos de atención temprana que establecen líneas de intervención educativa, terapéutica y familiar para menores de 0 a 6 años. Estos programas son esenciales para detectar trastornos del desarrollo, apoyar a las familias y ofrecer acompañamiento técnico ajustado a cada caso. El Método Doman puede incorporarse como parte de un plan individualizado, bajo supervisión especializada y adaptado a los protocolos regionales.
- **Garantía de calidad y control institucional:** Las actividades de estimulación realizadas por centros o profesionales privados deben respetar la normativa de registro de actividades sanitarias o educativas, contar con instalaciones homologadas y disponer de personal cualificado, según los estándares marcados por las autoridades competentes.

Ejemplo práctico: Un centro que aplica el Método Doman en bebés de entre 0 y 3 años establece acuerdos de derivación y evaluación periódica con pediatras del centro de salud y psicólogos del servicio de atención temprana de su comunidad. De esta forma, se ajustan los programas de estimulación motora, visual, auditiva y cognitiva a las pautas médicas, garantizando su alineación con la normativa y ofreciendo una intervención coherente e interdisciplinar.



2.2. Ley de Prevención de Riesgos Laborales (Ley 31/1995) y su aplicación en contextos de estimulación

La aplicación del Método Doman implica una amplia variedad de actividades físicas, manipulativas y sensoriales, que deben realizarse en un entorno seguro tanto para los niños como para el personal. La Ley de Prevención de Riesgos Laborales obliga a todas las entidades que desarrollen actividades profesionales a prevenir cualquier tipo de accidente, evaluar los riesgos y aplicar medidas de protección adaptadas a la actividad y al público destinatario, en este caso, bebés y niños de corta edad.

Aplicaciones prácticas:

- **Revisión del entorno físico:** Las salas de intervención deben contar con buena ventilación, iluminación natural, suelos antideslizantes, materiales blandos y mobiliario ergonómico. Es necesario realizar revisiones periódicas para detectar posibles riesgos (bordes afilados, enchufes expuestos, humedad, materiales rotos) y garantizar que los materiales estén homologados para uso infantil.
- **Protocolos de emergencia y evacuación:** Debe haber una planificación detallada en caso de accidente, incendio u otra emergencia. Los profesionales deben conocer el plan de evacuación, disponer de botiquín completo, mantener accesibles los teléfonos de contacto con los servicios de emergencia y garantizar que las salidas estén claramente señalizadas y libres de obstáculos.
- **Carga física y postural del personal:** Muchas actividades de estimulación exigen que el profesional trabaje en el suelo, manipule niños en brazos o realice movimientos repetitivos. Por eso, deben establecerse rotaciones de tareas, uso de cojines de apoyo y formación en ergonomía para prevenir lesiones osteomusculares. Asimismo, es recomendable que los espacios cuenten con herramientas adaptadas para facilitar los cambios posturales y el trabajo prolongado a nivel del suelo.
- **Evaluación de riesgos psicosociales:** La sobrecarga emocional, el cansancio o la presión en la atención a niños pequeños también deben considerarse dentro del plan de prevención. El bienestar del equipo profesional influye directamente en la calidad de la intervención y debe ser objeto de seguimiento.

Ejemplo práctico: Durante una sesión grupal con bebés, una monitora sufrió una sobrecarga lumbar al levantar repetidamente a un niño sin apoyos adecuados. A raíz del incidente, el centro revisó sus protocolos, adquirió mobiliario ergonómico, estableció pausas programadas y reforzó la formación en técnicas de movilización segura. Estas medidas no solo mejoraron la seguridad laboral, sino también la calidad de la atención.

2.3. Derechos del niño y de las familias en procesos de intervención

Toda intervención basada en estimulación debe garantizar, desde su diseño hasta su aplicación, el respeto a los derechos fundamentales del niño y de su entorno familiar. Estos derechos están



recogidos tanto en tratados internacionales como en leyes nacionales, y deben aplicarse de forma transversal en todas las actividades.

Derechos del niño:

- **Derecho a un entorno seguro y afectivo:** El niño debe ser atendido en un espacio físico y emocional libre de amenazas, gritos, exigencias inadecuadas o manipulación invasiva. El vínculo afectivo debe estar siempre presente.
- **Intervenciones adaptadas a su etapa evolutiva:** Las actividades deben respetar el ritmo del niño, sin forzarlo a realizar acciones que no están dentro de su capacidad madurativa. Se deben evitar metodologías que promuevan la aceleración del desarrollo a costa del disfrute o la tranquilidad.
- **Protección frente a prácticas no validadas:** El niño tiene derecho a no ser sometido a técnicas sin respaldo científico, invasivas o potencialmente dañinas para su salud física o emocional. La responsabilidad profesional incluye aplicar solo métodos basados en la evidencia o, en su defecto, en el criterio ético consensuado con las familias.

Derechos de las familias:

- **Participación activa en el proceso:** Los padres y madres deben ser considerados colaboradores esenciales, pudiendo opinar, participar y decidir sobre los enfoques que se utilizarán con su hijo.
- **Acceso a la información clara y comprensible:** Es obligatorio proporcionar información escrita y verbal sobre los objetivos, duración, métodos y posibles beneficios o limitaciones del programa de estimulación.
- **Respeto a sus decisiones:** Las familias tienen derecho a establecer ritmos, pausas o límites en la participación del niño, sin que ello implique una presión adicional o juicio por parte del equipo.
- **Apoyo emocional:** Acompañar a un hijo con necesidades específicas puede ser emocionalmente exigente. Los profesionales deben ofrecer escucha, contención y recursos para sostener también el bienestar de la familia.

Ejemplo práctico: Una familia expresó la necesidad de suspender temporalmente la intervención con su hijo por motivos de sobrecarga emocional. El equipo técnico no solo respetó esta decisión, sino que propuso una reunión de acompañamiento emocional, facilitó materiales de seguimiento en casa y reorganizó el calendario para un posible retorno gradual. Esta respuesta fortaleció el vínculo con la familia y reafirmó la confianza en el proceso.

2.4. Regulaciones sobre atención temprana y apoyo a la diversidad funcional

El Método Doman se puede aplicar como una herramienta complementaria en el ámbito de la atención temprana, especialmente en contextos donde se trabaja con niños con diversidad funcional o en riesgo de presentarla. Esta metodología, centrada en la estimulación estructurada y secuencial



del desarrollo neurológico, debe aplicarse bajo el marco legal que promueve la equidad, la inclusión y el respeto a las diferencias individuales. Las normativas nacionales y autonómicas garantizan el acceso a intervenciones personalizadas y adaptadas a cada caso, siempre con el fin de fomentar el máximo desarrollo del potencial infantil.

Aspectos clave de la normativa:

- **Atención temprana regulada:** Según el Real Decreto 1110/1991, por el que se establece el sistema de información sobre atención temprana, junto con desarrollos autonómicos, se garantiza que los niños de 0 a 6 años con trastornos del desarrollo o riesgo de padecerlos tengan acceso a servicios específicos. Esto incluye el apoyo educativo, psicológico, logopédico, fisioterapéutico y familiar. Los centros que aplican el Método Doman deben integrarse dentro de estos marcos cuando atienden a población con necesidades específicas, y seguir los protocolos de evaluación, seguimiento y coordinación que marca cada comunidad autónoma.
- **Inclusión y equidad:** La LOMLOE establece el principio de inclusión como un pilar del sistema educativo, promoviendo el derecho a una atención adecuada a la diversidad. En el contexto de estimulación temprana, esto se traduce en la obligación de adaptar metodologías, tiempos, espacios y materiales a las particularidades de cada niño. El Método Doman debe respetar estos principios, garantizando que las actividades propuestas no generen frustración, exclusión o presión sobre el menor.
- **Colaboración interdisciplinar:** Las normativas actuales insisten en que cualquier intervención con población infantil debe estar supervisada por un equipo interdisciplinar. Esto implica que el trabajo con el Método Doman debe realizarse en coordinación con pediatras, psicólogos, terapeutas ocupacionales, fisioterapeutas, logopedas y orientadores, para asegurar la coherencia de los objetivos y estrategias, así como una evaluación periódica de los resultados.
- **Personal cualificado y entorno seguro:** Toda intervención debe llevarse a cabo por personal debidamente formado en atención temprana y estimulación infantil, con conocimientos actualizados sobre desarrollo neurológico y metodologías basadas en la evidencia. Además, el entorno debe ser accesible, higiénico, cálido y adaptado a las necesidades físicas y sensoriales del niño.

Ejemplo práctico: Una niña con diagnóstico de parálisis cerebral inició un programa basado en el Método Doman en coordinación con el equipo de atención temprana de su centro de salud. A través de un trabajo conjunto entre su fisioterapeuta, logopeda, orientador educativo y la guía familiar del programa, se elaboró un plan de intervención semanal. Las actividades de estimulación motora, visual y táctil fueron ajustadas a sus capacidades, respetando tiempos de descanso, introduciendo variaciones sensoriales y garantizando siempre una supervisión técnica adecuada. Esta integración favoreció una evolución positiva del tono muscular, una mayor interacción y la implicación activa de la familia.

2.5. Protección de datos, confidencialidad y responsabilidad profesional



La aplicación del Método Doman implica la recopilación, gestión y análisis de información personal y sanitaria del menor, por lo que debe garantizarse el cumplimiento riguroso de las leyes sobre protección de datos, confidencialidad y responsabilidad profesional. Estos principios no solo protegen los derechos legales de las familias, sino que también consolidan la confianza y transparencia en la relación con los profesionales implicados.

Aspectos clave de la normativa:

- **LOPDGDD y RGPD:** La Ley Orgánica 3/2018 de Protección de Datos Personales y garantía de los derechos digitales (LOPDGDD), junto con el Reglamento General de Protección de Datos (RGPD) de la Unión Europea, establece que cualquier tratamiento de datos personales de menores requiere el consentimiento expreso de los padres o tutores. Esto incluye la recopilación de historiales clínicos, vídeos de seguimiento, fotografías, informes de evaluación y cualquier documentación vinculada al programa.
- **Confidencialidad profesional:** Toda la información obtenida en el proceso de intervención debe tratarse con reserva y discreción. Los datos clínicos, evolutivos o personales no pueden ser divulgados sin consentimiento explícito. Se debe restringir el acceso únicamente al personal que participe directamente en la intervención, garantizando así la protección de la intimidad del niño y su entorno.
- **Responsabilidad ética y técnica:** Cualquier intervención debe estar respaldada por principios deontológicos, científicos y éticos. El interés superior del menor debe primar sobre cualquier otra consideración. Esto implica rechazar prácticas no contrastadas, evitar la medicalización innecesaria del desarrollo infantil y adaptar los programas a los valores, ritmos y necesidades de cada familia. Los profesionales deben actuar con honestidad, realismo y sensibilidad, ajustando sus propuestas a cada caso, y evitando promesas exageradas o resultados no garantizados.
- **Protocolos de gestión de la información:** Los centros deben contar con políticas claras sobre almacenamiento, digitalización y destrucción de datos personales. Asimismo, deben ofrecer a las familias mecanismos para ejercer sus derechos de acceso, rectificación, supresión o portabilidad de los datos.

Ejemplo práctico: Un centro especializado que aplicaba el Método Doman firmó con cada familia un acuerdo de consentimiento informado y confidencialidad antes de comenzar la intervención. Este documento explicaba qué información se iba a recopilar, cómo sería almacenada, quién tendría acceso y con qué fines se utilizaría. Se aseguró el uso exclusivo interno de los informes evolutivos y se limitó el acceso a un equipo reducido. Además, se designó a un responsable de protección de datos para velar por el cumplimiento normativo y atender las dudas de las familias. Gracias a esta gestión transparente, el centro generó un entorno de seguridad jurídica y emocional para los usuarios.



3. SEGURIDAD Y PREVENCIÓN DE RIESGOS EN ACTIVIDADES DEL MÉTODO DOMAN

3.1. Identificación de riesgos en la aplicación de programas intensivos

El Método Doman se basa en la estimulación temprana a través de programas intensivos y estructurados que buscan desarrollar el potencial neurológico de los niños. Aunque estos programas presentan grandes beneficios, como la mejora de las habilidades cognitivas, motoras y sensoriales, también conllevan ciertos riesgos si no se aplican con precaución, equilibrio y una observación constante. Es fundamental que tanto educadores como familias sepan reconocer los límites del niño y ajusten el ritmo de las actividades para evitar efectos adversos que puedan influir negativamente en el bienestar del menor.

Estos programas intensivos requieren una planificación detallada, espacios adecuados y una atención continua a las señales que emiten los niños durante la ejecución de las tareas. La clave está en identificar los signos de incomodidad o rechazo antes de que se conviertan en barreras para el aprendizaje y el desarrollo emocional.

Principales riesgos identificables:

- **Fatiga física y mental:** La repetición intensiva de ejercicios puede generar agotamiento físico, disminución de la atención, dolor muscular y desmotivación. Es importante respetar los límites del niño y no forzar su participación en momentos de cansancio evidente. La fatiga acumulada también puede afectar el sueño y la conducta general.
- **Desmotivación o frustración:** Cuando el niño no obtiene resultados inmediatos o percibe las actividades como una obligación, puede perder el interés, frustrarse o incluso rechazar las sesiones. El exceso de exigencia sin espacios de disfrute reduce la motivación y el deseo de aprender.
- **Movimientos inseguros:** Algunos ejercicios físicos, como arrastres o gateos a gran velocidad, pueden derivar en caídas, tropiezos o golpes si no se cuenta con una superficie adecuada y supervisión constante. También puede haber riesgo de choque con mobiliario si el entorno no está preparado.
- **Riesgo postural:** Posturas prolongadas o forzadas, especialmente en ejercicios de lectura visual o movilidad guiada, pueden generar tensiones en cuello, espalda o extremidades si no se cuida la ergonomía. Es necesario variar las posiciones y permitir pausas para estiramientos.
- **Sobrecarga emocional:** Un exceso de estímulos o presión por cumplir con las sesiones puede generar ansiedad, malestar emocional, irritabilidad, llanto frecuente o conductas regresivas. También puede afectar la relación entre el adulto y el niño si no se actúa con sensibilidad.

Ejemplo práctico: Una madre notó que su hijo, de tres años, se mostraba irritable tras la tercera sesión diaria de lectura rápida. Al observar que también comenzaba a rechazar el material visual, decidió reducir la duración de las sesiones a la mitad, intercalar juegos sensoriales libres y terminar cada bloque con una canción relajante. A los pocos días, el niño recuperó el interés y su actitud fue más receptiva. También observaron que el descanso entre sesiones mejoraba su concentración.



3.2. Medidas de seguridad para niños, familias y educadores

Para aplicar correctamente el Método Doman, es esencial que el entorno esté preparado, que el adulto tenga formación básica y que el niño cuente con tiempos de descanso, motivación y apoyo emocional. La seguridad debe ser entendida como un componente integral de todo el proceso de enseñanza. Además de la seguridad física, debe garantizarse un entorno emocionalmente seguro, donde el niño pueda explorar, equivocarse y aprender sin miedo ni presión.

Medidas preventivas:

- **Espacio preparado:** Las actividades deben desarrollarse en un entorno amplio, limpio, ventilado, cálido y bien iluminado. El suelo debe ser acolchado, antideslizante, sin desniveles y libre de objetos punzantes o elementos que puedan representar un peligro. También se deben evitar ruidos intensos y distracciones visuales excesivas.
- **Supervisión constante:** El adulto debe estar presente y atento durante toda la sesión. Es vital observar las reacciones del niño, intervenir si surge incomodidad o distracción, y adaptar la actividad cuando sea necesario. La supervisión debe ser cercana pero respetuosa, evitando interrupciones innecesarias.
- **Adaptación del programa:** La intensidad, duración y tipo de actividades deben ajustarse a la edad, nivel de desarrollo, condición física y estado emocional del niño. Se deben prever alternativas si el niño muestra signos de aburrimiento o fatiga. La flexibilidad en la ejecución es una muestra de respeto por los ritmos individuales.
- **Descansos y pausas activas:** Incluir espacios para la relajación, juegos libres, estiramientos, actividades artísticas o respiraciones profundas entre bloques de estimulación. Esto permite al niño reequilibrarse y mantener su energía sin sobrecargas. Además, refuerza la motivación y el disfrute.
- **Formación adecuada:** Padres, madres, tutores y educadores deben contar con una capacitación básica sobre el Método Doman, incluyendo criterios de seguridad, reconocimiento de signos de fatiga, gestión del entorno, y técnicas de motivación positiva. La formación continua permite adaptar las estrategias según las necesidades del niño.
- **Evaluación diaria:** Al finalizar cada jornada, conviene reflexionar sobre lo que funcionó, lo que generó tensión, y si es necesario ajustar el plan para el día siguiente. Llevar un registro escrito puede ser útil para detectar patrones y prevenir riesgos a futuro.

Ejemplo práctico: En una sesión de estimulación motora con pasillos de gateo, un educador observó que un niño de cuatro años fruncía el ceño, se detenía y evitaba iniciar el ejercicio. En lugar de insistir, decidió sentarse con él a jugar con bloques blandos. Al retomar más tarde la actividad, esta vez con música suave y sin exigencias, el niño se mostró más dispuesto y completó el recorrido con entusiasmo. Se decidió reducir la duración del circuito para futuras sesiones.

3.3. Uso de Equipos de Protección Individual (EPI) en determinadas actividades



Si bien muchas actividades del Método Doman pueden desarrollarse sin necesidad de equipos especializados, hay casos en los que el uso de Equipos de Protección Individual (EPI) es fundamental para garantizar la seguridad del niño, sobre todo en actividades motoras, ejercicios en superficies duras, desplazamientos rápidos o en presencia de materiales potencialmente irritantes. El uso de estos elementos debe ser cómodo, respetuoso con la autonomía del niño y adaptado a su talla y nivel de desarrollo.

Principales EPIs recomendados:

- **Alfombrillas o colchonetas acolchadas:** Son esenciales para ejercicios de gateo, arrastre, volteretas, equilibrio o rodamiento. Deben ser firmes pero suaves, antideslizantes, fáciles de limpiar, resistentes al uso frecuente y adecuadas al tamaño del niño. Se recomienda cubrir las esquinas con protectores blandos.
- **Cascos blandos protectores:** En niños muy pequeños, con alteraciones del equilibrio o en ejercicios vestibulares (como giros o desplazamientos rápidos), el uso de cascos blandos puede evitar lesiones en la cabeza. Deben ser livianos, ajustables y permitir la ventilación.
- **Rodilleras y coderas suaves:** En fases de gateo o actividades de arrastre sobre superficies más duras, protegen las articulaciones, evitan rozaduras y brindan mayor comodidad sin interferir en la movilidad natural del niño.
- **Delantales o batas protectoras:** Son útiles para ejercicios con texturas (arena, arcilla, semillas), juegos con agua, actividades de arte con pintura o manipulación de materiales pegajosos. También permiten trabajar sin preocuparse por la ropa, lo que favorece una participación más libre.
- **Zapatillas con suela flexible o pies descalzos:** Dependiendo del tipo de ejercicio, es importante proteger el pie sin limitar su movilidad. Para ejercicios de equilibrio, percepción del espacio o contacto con el suelo, el pie descalzo puede ser la mejor opción, siempre que el entorno esté libre de riesgos y bien higienizado.
- **Otros elementos opcionales:** Fundas para colchonetas, mantas térmicas para ejercicios en invierno, pañuelos suaves para cubrir los ojos en juegos sensoriales, y toallas pequeñas para mantener la higiene personal durante la sesión.

Ejemplo práctico: Durante una sesión en la que se trabajaban desplazamientos de arrastre sobre una pista de espuma, una niña de dos años sufrió una leve irritación en las rodillas. En la siguiente sesión, se incorporaron rodilleras suaves y una colchoneta más gruesa con superficie textil. Esto mejoró notablemente su comodidad, eliminó la molestia y permitió que la niña participara con más confianza y alegría. Además, al finalizar, se incluyó un juego de relajación con pelotas blandas para cerrar la actividad de forma positiva. El equipo educativo registró esta mejora como buena práctica para replicar en futuras sesiones.

3.4. Protocolos de actuación ante señales de fatiga, estrés o sobrecarga

Dado que el Método Doman se basa en la repetición intensiva y sistemática de actividades para estimular el desarrollo neurológico, es fundamental establecer protocolos de actuación sólidos y bien



definidos que permitan identificar y responder adecuadamente ante señales de fatiga, estrés o sobrecarga en los niños. La observación constante y la sensibilidad del adulto responsable son claves para adaptar el programa sin generar frustración o rechazo en el niño.

Es importante recordar que el respeto por el ritmo individual y la atención a las necesidades emocionales son tan importantes como los contenidos del programa. Una intervención oportuna puede evitar la aparición de bloqueos, retrocesos o experiencias negativas asociadas al aprendizaje.

Pasos a seguir ante señales de sobrecarga:

1. **Observar cambios de comportamiento:** Identificar señales como irritabilidad, pérdida de interés, falta de concentración, lentitud en las respuestas, somnolencia, llanto frecuente, expresiones de frustración o rechazo a las actividades que anteriormente disfrutaba. También se debe estar atento a signos físicos como respiración acelerada, tensión corporal, movimientos repetitivos o aislamiento.
2. **Interrumpir la actividad:** Si se identifican una o más señales, es importante detener la sesión de inmediato para evitar que el niño se vea expuesto a un esfuerzo innecesario. La pausa debe realizarse de manera tranquila, sin generar sensación de castigo o fracaso. Se puede usar una frase amable como: “Vamos a descansar un poco y después seguimos si tú quieres”.
3. **Ofrecer opciones calmantes:** Proporcionar actividades de recuperación emocional como escuchar una canción suave, leer un cuento corto, realizar respiraciones profundas, disfrutar de un abrazo, manipular texturas relajantes o simplemente jugar libremente sin estructuras. Estas acciones ayudan a recuperar la conexión emocional con el entorno y a reducir el nivel de activación.
4. **Comunicación con la familia:** Si la señal de sobrecarga ocurre en el aula o en el hogar bajo la supervisión de un adulto diferente al tutor principal, es imprescindible comunicar lo observado a la familia. Explicar con detalle la conducta, el contexto en que se produjo y las medidas que se tomaron, así como sugerir posibles ajustes para próximas sesiones. Este diálogo debe ser constructivo, empático y centrado en el bienestar del niño.
5. **Revisión del plan de trabajo:** Evaluar con objetividad si el programa es demasiado exigente, si hay exceso de repetición o si las actividades no están alineadas con los intereses actuales del niño. Considerar la posibilidad de reducir el número de sesiones por día, acortar la duración de cada bloque, alternar con actividades lúdicas y sensoriales o introducir más variedad en los materiales.
6. **Registro de incidencias:** Anotar cada episodio de sobrecarga o fatiga en un cuaderno de seguimiento o registro diario. Incluir la fecha, actividad realizada, duración, signos observados, medidas tomadas y evolución posterior. Esta información permitirá realizar ajustes informados y mejorar la planificación futura.

Ejemplo práctico: Una niña que solía disfrutar con entusiasmo las sesiones de bits de inteligencia comenzó a mostrar desinterés y evitaba mirar las tarjetas. Su madre observó que esto coincidía con un aumento en el número de sesiones diarias. Decidió reducir la cantidad de bits, incorporar descansos con masajes suaves y utilizar imágenes relacionadas con la naturaleza, un tema que la niña



amaba. En pocos días, se recuperó la motivación, mejoró la atención visual y se fortaleció el vínculo afectivo durante las actividades.

3.5. Evaluación del entorno físico y emocional para la intervención

Antes de aplicar cualquier programa del Método Doman, es imprescindible realizar una evaluación completa del entorno físico y emocional. Un espacio bien preparado y un ambiente emocional seguro son condiciones necesarias para que el aprendizaje se produzca de forma efectiva, respetuosa y armoniosa. Esta evaluación debe repetirse con regularidad, ya que los niños están en constante cambio y evolución.

La intervención pedagógica debe partir del respeto al contexto en el que el niño se desenvuelve. La seguridad no solo depende de la eliminación de riesgos físicos, sino también de la creación de un clima que promueva la tranquilidad, la curiosidad y la autoestima.

Aspectos clave a evaluar:

- **Espacio físico:** El lugar debe ser seguro, limpio, ordenado, silencioso o con estímulos sonoros controlados, bien ventilado y con buena iluminación natural. Las superficies deben ser suaves, antideslizantes y adecuadas para los ejercicios motores. Los objetos deben estar organizados y al alcance del niño, respetando su autonomía.
- **Clima emocional:** Observar si el niño se siente acompañado, comprendido y valorado. Un entorno emocionalmente seguro incluye la disponibilidad del adulto, el tono de voz suave, la paciencia ante errores, la validación de emociones y la ausencia de presiones o amenazas. El niño debe sentirse libre para equivocarse, explorar y expresarse.
- **Disponibilidad de materiales:** Verificar que todos los elementos necesarios para la sesión estén en buen estado, limpios, sin bordes filosos ni partes pequeñas que puedan representar un riesgo. Además, los materiales deben ser atractivos, variados y adecuados al nivel de desarrollo del niño. La rotación periódica de materiales evita la monotonía y estimula el interés.
- **Estado del niño:** Antes de iniciar una actividad, observar el nivel de energía, el estado de ánimo, el interés espontáneo, la expresión facial y corporal del niño. Si el niño está cansado, alterado o poco receptivo, es mejor posponer la sesión o sustituirla por una propuesta de relajación.
- **Relación entre espacio y contenido:** Asegurar que el entorno elegido para realizar la actividad se corresponde con los objetivos del programa. Por ejemplo, una sesión de lectura visual requiere un espacio tranquilo, sin ruidos ni distracciones, mientras que una actividad de estimulación motora necesita libertad de movimiento y superficies seguras.

Planificación adaptada:

- Ajustar los horarios de las sesiones al momento del día en que el niño se muestre más receptivo y concentrado.



- Incluir pausas breves y planificadas dentro de cada bloque de actividades, especialmente si se detecta que el niño necesita mayor recuperación entre ejercicios.
- Reorganizar el espacio si se observan distracciones frecuentes o si el mobiliario dificulta el flujo de la actividad.
- Introducir variedad en las dinámicas según los intereses del niño, permitiéndole elegir entre dos o tres opciones que lo motiven.
- Crear un rincón de descanso con cojines, mantas suaves o luces cálidas, donde el niño pueda acudir libremente si necesita un momento de tranquilidad.
- Involucrar a la familia en la preparación del entorno, compartiendo recomendaciones sencillas que refuercen la continuidad del trabajo en casa.

Ejemplo práctico: Antes de iniciar un bloque de lectura visual, un padre notó que su hijo estaba inquieto y con baja concentración. En lugar de forzar la sesión, optaron por salir al jardín a caminar unos minutos, observar los árboles y respirar aire fresco. Al regresar, el niño se mostró más sereno, atento y participativo. Este cambio de entorno favoreció una mejor disposición para el aprendizaje y reforzó el valor de escuchar las necesidades del momento.



4. METODOLOGÍA DOMAN Y TÉCNICAS DE INTERVENCIÓN

4.1. Programas de estimulación sensorial, motora, cognitiva y afectiva

La metodología Doman se basa en el principio de que el cerebro humano se desarrolla y fortalece con el uso, especialmente durante los primeros años de vida. Esta etapa temprana, conocida como la “ventana de oportunidad neurológica”, es considerada crucial, ya que el cerebro del niño presenta una gran plasticidad y capacidad de aprendizaje. Cuanto más temprano se estimulen sus capacidades, más sólidas y amplias serán sus conexiones neuronales. Por esta razón, se diseñan programas sistemáticos y específicos que abordan el desarrollo sensorial, motor, cognitivo y afectivo, utilizando estímulos breves, variados, constantes y adaptados a la edad, etapa y ritmo de cada niño.

Aspectos clave de la estimulación según el Método Doman:

- **Estimulación sensorial:** A través de una exposición rica a estímulos visuales, auditivos, táctiles, olfativos y gustativos, se busca activar todos los sentidos del niño. Las actividades incluyen tarjetas visuales de alto contraste, luces intermitentes, sonidos musicales o ambientales, objetos con distintas texturas, materiales naturales y juegos de exploración sensorial. Estos estímulos refuerzan la atención, la curiosidad y la percepción del entorno.
- **Desarrollo motor:** Desde el nacimiento, se promueven ejercicios adecuados a cada etapa de maduración neuromuscular. Actividades como el arrastre, el gateo estructurado, los giros sobre la colchoneta, la marcha asistida o la manipulación libre de objetos permiten al niño fortalecer su tono muscular, adquirir coordinación y desarrollar el equilibrio y la postura corporal.
- **Estimulación cognitiva:** Se utilizan tarjetas de bits de inteligencia, imágenes llamativas, secuencias lógicas, patrones matemáticos, series numéricas y palabras de uso cotidiano. Estas actividades breves, repetitivas y entusiastas buscan activar áreas específicas del cerebro y aumentar la capacidad de observación, discriminación, memoria visual y auditiva, razonamiento y lenguaje.
- **Estímulo afectivo:** El componente emocional es central en el Método Doman. Cada sesión se realiza en un contexto de contacto afectivo, juego compartido, tono de voz amable, caricias y expresiones positivas. El objetivo es generar un vínculo sólido y seguro con el adulto, lo que refuerza la autoestima, la motivación y la disposición para aprender.

Ejemplo práctico: Un bebé de seis meses participa en sesiones diarias que incluyen la observación de tarjetas en blanco y negro, la escucha de sonidos de animales, movimientos de balanceo sobre una colchoneta, arrastre con ayuda y masajes afectivos. Durante cada ejercicio, la madre le habla con alegría, canta y reacciona a sus expresiones. Esta combinación de estímulos sensoriales, motores, cognitivos y afectivos fortalece su desarrollo global y refuerza el vínculo afectivo con su cuidadora.

4.2. Aplicación de bits de inteligencia y lectura global



Uno de los pilares del Método Doman es la estimulación intelectual mediante los **bits de inteligencia**, que consisten en la presentación rápida y precisa de imágenes acompañadas de su denominación oral. Esta técnica aprovecha la alta capacidad de memoria visual de los niños y su interés espontáneo por los estímulos novedosos. A partir de esta base, se introduce también el aprendizaje de la lectura mediante el método de **lectura global**, que permite al niño reconocer palabras como unidades completas, sin necesidad de descomponerlas en letras.

Elementos clave de esta técnica:

- **Bits de inteligencia:** Se trata de tarjetas grandes con imágenes claras, sin elementos distractores, y se muestran durante fracciones de segundo mientras se dice en voz alta su nombre. Las categorías pueden incluir animales, vegetales, instrumentos musicales, banderas, formas geométricas, partes del cuerpo, entre muchas otras. Las presentaciones se repiten varias veces al día, en sesiones breves y alegres, fomentando así la memoria visual y la asociación verbal.
- **Lectura global:** El proceso inicia con la presentación de palabras completas y significativas para el niño, escritas en letras grandes y rojas. Se eligen palabras familiares como “mamá”, “papá”, “agua”, “perro” o “comer”. Al cabo de unas semanas, se pasa a frases simples como “yo veo a mamá” o “quiero leche”. El objetivo es que el niño reconozca las palabras por su forma, de manera visual y natural, tal como reconoce un logotipo o una imagen.
- **Sesiones breves y constantes:** Se recomienda realizar entre 3 y 5 sesiones al día, cada una de no más de 30 segundos. Esta frecuencia mantiene viva la atención del niño sin generar fatiga, y permite múltiples oportunidades de exposición sin presión.
- **Progresión gradual:** Una vez que el niño ha memorizado y comprendido unas 50 palabras, se amplía el vocabulario, se introducen frases más complejas y se presentan libros adaptados. El objetivo no es la lectura mecánica, sino la comprensión global y significativa.

Ejemplo práctico: Un niño de 2 años observa con entusiasmo una serie de tarjetas con imágenes de animales. La madre le muestra cinco tarjetas mientras dice en voz clara: “elefante”, “jirafa”, “león”, “mono”, “pato”. Luego le presenta las mismas palabras sin imagen. El niño señala con seguridad la tarjeta correcta cuando escucha el nombre. A la semana siguiente, se introducen frases como “el pato nada” o “el león ruge”, que el niño identifica y repite con gusto. La experiencia se vive como un juego, lo que facilita la adquisición espontánea de la lectura.

4.3. Desarrollo del patrón de movimiento cruzado y gateo

El Método Doman considera el desarrollo motor temprano como la base estructural para el desarrollo cerebral. El **patrón cruzado** —el movimiento alternado y coordinado de brazos y piernas— es fundamental porque activa ambos hemisferios cerebrales y refuerza las conexiones neuronales entre ellos. Este tipo de movimiento es clave no solo para la coordinación física, sino también para la adquisición del lenguaje, la atención, la organización espacial y la lectoescritura.

Aspectos esenciales del desarrollo motor cruzado:



- **Gateo estructurado:** Se promueve un gateo diario, sobre superficies amplias, suaves y libres de obstáculos. El niño es estimulado a avanzar utilizando manos y rodillas de forma alternada, lo cual favorece el equilibrio, la orientación y la conciencia corporal. Se recomienda que esta etapa no se omita ni se acelere.
- **Arrastre previo al gateo:** Antes del gateo, se incentiva el arrastre sobre el abdomen, en donde el niño se impulsa con brazos y piernas para desplazarse. Este movimiento fortalece los músculos del cuello, espalda y extremidades, al tiempo que promueve la maduración del sistema vestibular.
- **Marcha alterna:** Una vez consolidado el gateo, se pasa a la marcha alternada, en la que el niño camina sujetado de las manos o con apoyos, permitiendo el desarrollo del patrón cruzado en posición erguida. Esta etapa también refuerza la alineación postural y la coordinación ojo-pie.
- **Apoyo afectivo y motivación:** El acompañamiento del adulto es constante. Se utilizan juguetes llamativos como incentivo, se celebran los avances con palabras de aliento y se respetan los ritmos del niño. Esta presencia atenta y afectuosa fomenta la seguridad emocional y el deseo de superación.

Ejemplo práctico: Un niño de 10 meses participa en sesiones diarias de arrastre sobre una colchoneta, con una pelota luminosa colocada delante como estímulo. Al cabo de unas semanas, comienza a gatear por sí mismo, utilizando ambos lados del cuerpo de manera coordinada. La familia instala un pequeño túnel de tela para incentivar el gateo con diversión. Más adelante, el niño inicia la marcha con apoyo, sosteniéndose de una cuerda baja mientras la madre le canta y lo anima con entusiasmo. Esta secuencia fortalece su cuerpo, su confianza y su base neurológica para aprendizajes posteriores.

4.4. Actividades rítmicas, repetitivas y personalizadas

En el Método Doman, las actividades se basan en tres pilares fundamentales: la repetición, el ritmo y la personalización. Estas características son esenciales para consolidar conexiones neuronales, facilitar la memorización y adaptar los estímulos al nivel real de desarrollo de cada niño. Esta metodología considera que el aprendizaje temprano es más efectivo cuando se presenta en un ambiente estructurado, positivo y ajustado a las capacidades individuales.

Aspectos clave de estas actividades:

- **Repetición estructurada:** Los ejercicios y estímulos se presentan de forma repetitiva varias veces al día, durante periodos prolongados. Esta constancia permite al cerebro reforzar las conexiones sinápticas, integrar patrones y consolidar la información a largo plazo. Por ejemplo, si se presenta una serie de tarjetas con figuras geométricas tres veces al día durante dos semanas, el niño internaliza no solo las formas, sino también su clasificación, colores y nombres.
- **Ritmo y regularidad:** Las actividades se realizan en momentos predecibles del día, como por la mañana al despertar, después de la merienda o antes de dormir. Esta regularidad ayuda a crear hábitos mentales, a anticipar lo que va a suceder y a fortalecer el sentido de seguridad.



El cerebro infantil, altamente receptivo al orden, responde positivamente a esta estructura, lo que se traduce en mayor atención, confianza y bienestar emocional.

- **Personalización de los estímulos:** Cada niño tiene un ritmo de desarrollo único, por lo que los programas se adaptan según su edad cronológica, su etapa neurológica, sus intereses y su respuesta emocional. Los padres o cuidadores observan con atención si el niño muestra disfrute, aburrimiento o frustración, y con base en ello ajustan el contenido, la cantidad de información y la forma de presentación. Esto garantiza una experiencia educativa respetuosa y eficaz.
- **Diversificación de actividades:** Aunque las sesiones se repiten en estructura, se introducen pequeñas variaciones en los materiales utilizados (tarjetas, sonidos, colores, contextos), en el tono de voz, la postura corporal o el lugar de realización. Esto ayuda a mantener viva la motivación del niño y a reforzar la información desde diferentes canales sensoriales. Además, se puede combinar una misma categoría de estímulos con otras áreas, como unir bits de inteligencia con movimiento físico o canto.

Ejemplo práctico: Un niño realiza cada mañana una serie de ejercicios visuales con tarjetas de colores y formas geométricas. La secuencia se repite tres veces al día, pero cada semana se incorporan nuevas variantes: diferentes colores, figuras más complejas o cambios en el orden de presentación. A veces las tarjetas están acompañadas por sonidos o canciones breves. El niño espera con entusiasmo las sesiones, participa activamente y va mostrando mayor rapidez y precisión en el reconocimiento. Esta progresión constante, unida al estímulo afectivo de su madre, potencia su desarrollo visual, auditivo y cognitivo al mismo tiempo.

4.5. Registro, evaluación y ajuste de los programas según la evolución del niño

Uno de los elementos más importantes del Método Doman es la evaluación continua del progreso del niño. El seguimiento detallado permite detectar avances significativos, identificar posibles dificultades o estancamientos y adaptar los programas para que sigan siendo estimulantes, eficaces y adecuados al momento de desarrollo. Este proceso no solo mejora el impacto del método, sino que también empodera a los padres como protagonistas del aprendizaje de sus hijos.

Elementos fundamentales del seguimiento:

- **Registro diario de actividades:** Se lleva un cuaderno o ficha de seguimiento donde se anotan cuidadosamente las sesiones realizadas, las reacciones del niño, su nivel de atención, la facilidad o dificultad observada, así como comentarios emocionales o conductuales. Esta bitácora se convierte en una herramienta muy valiosa para detectar patrones, planificar próximos pasos y compartir información entre cuidadores.
- **Evaluaciones periódicas:** Cada una o dos semanas, se realiza una revisión general del programa. Se analizan los objetivos propuestos, se mide si el niño los ha alcanzado con fluidez y se valoran sus nuevas necesidades. Esta evaluación puede incluir la observación directa, pruebas informales de reconocimiento de tarjetas, participación activa o la reacción emocional del niño ante las actividades.



- **Ajustes individualizados:** En función de la evolución registrada, se realizan cambios específicos como aumentar el número de tarjetas, disminuir la velocidad de presentación, reducir la cantidad de sesiones, incluir materiales más complejos o variar el enfoque de trabajo. Estos ajustes buscan un equilibrio dinámico entre desafío y disfrute, manteniendo al niño comprometido y receptivo sin generar presión o aburrimiento.
- **Participación de la familia:** En el Método Doman, la familia no es un observador pasivo, sino un actor central. Los padres participan activamente en las sesiones, registran sus observaciones, hacen propuestas, intercambian ideas con profesionales y deciden conjuntamente los cambios. Además, refuerzan los aprendizajes en el día a día, transformando el hogar en un ambiente estimulante, amoroso y coherente.

Ejemplo práctico: Una madre nota que su hija de tres años pierde el interés en las tarjetas de lectura global, especialmente cuando se repiten durante varios días. Tras registrar esta señal, decide introducir nuevas palabras relacionadas con sus animales favoritos y cambia el color del fondo de las tarjetas. La niña vuelve a mostrar entusiasmo, y en pocos días reconoce varias palabras nuevas. Semanas después, se incorpora una nueva serie con frases cortas como “el gato duerme” o “el perro salta”. Esta adaptación, guiada por la observación diaria y la respuesta emocional de la niña, mantiene viva su motivación y consolida los avances sin forzar el proceso.

En definitiva, el seguimiento, la evaluación constante y la capacidad de ajuste son claves para que el Método Doman sea realmente personalizado, evolutivo y centrado en el bienestar del niño. A través de esta mirada atenta y afectuosa, se potencia al máximo su desarrollo integral.



5. EQUIPOS DE PROTECCIÓN INDIVIDUAL (EPI) EN EL MÉTODO DOMAN

5.1. EPIs recomendados en actividades de suelo, desplazamientos y manipulaciones

El Método Doman se basa en la estimulación neurológica a través del movimiento, el contacto físico y la repetición de ejercicios estructurados. En este enfoque, los niños realizan gran parte de sus actividades en el suelo, con desplazamientos controlados y manipulaciones físicas que requieren tanto de atención como de medidas de seguridad específicas. Por ello, es fundamental contar con Equipos de Protección Individual (EPIs) adecuados que se adapten a las características de los ejercicios y a las necesidades físicas y emocionales tanto de los niños como de los facilitadores.

EPIs recomendados:

- **Colchonetas antideslizantes y de alta densidad:** Imprescindibles para todas las actividades que se desarrollan en el suelo. Estas colchonetas no solo amortiguan posibles golpes y caídas, sino que también proporcionan una base estable para que los niños puedan moverse con libertad y seguridad durante los ejercicios repetitivos. Se recomienda que cuenten con fundas impermeables y bordes reforzados para evitar deslizamientos.
- **Rodilleras y coderas acolchadas:** Indicadas especialmente para niños que se desplazan en cuadrupedia, se arrastran o realizan movimientos que implican el apoyo de articulaciones sobre el suelo. También son útiles para facilitadores que deben permanecer largos periodos arrodillados, ya que ayudan a prevenir molestias o lesiones articulares.
- **Guantes antideslizantes (para facilitadores):** Facilitan el agarre durante las manipulaciones físicas y reducen el esfuerzo muscular al asistir desplazamientos, estiramientos o movilizaciones controladas. Además, protegen la piel del contacto repetido con colchonetas o superficies plásticas.
- **Arneses o cinturones de apoyo:** Utilizados en casos concretos donde se requiere estabilizar la postura del niño o brindarle un punto de sujeción adicional para realizar ejercicios de equilibrio o desplazamientos verticales. Deben ser ajustables, seguros y utilizados únicamente bajo supervisión directa.

Ejemplo práctico: Durante una actividad de arrastre, un niño se desliza sobre una colchoneta gruesa de espuma mientras el facilitador lo acompaña sujetándolo suavemente por un cinturón de apoyo. El adulto, equipado con guantes antideslizantes y rodilleras acolchadas, realiza los movimientos de forma ergonómica, protegiéndose de tensiones musculares. Esta combinación permite una ejecución segura del ejercicio y previene lesiones o incomodidades.

5.2. Uso de colchonetas, rodilleras, arneses o barandillas de seguridad

El uso correcto y adaptado de materiales de protección en el Método Doman es clave para que los programas de estimulación neurológica se desarrollen en un entorno controlado, seguro y cómodo. La elección de los EPIs debe considerar el tipo de ejercicio, el nivel de habilidad motora del niño y su



nivel de participación activa. El objetivo es siempre facilitar el movimiento sin restringir la exploración natural ni interferir con el estímulo sensorial y cognitivo.

Elementos clave:

- **Colchonetas de espuma de alta densidad y superficie antideslizante:** Deben ser firmes pero confortables, y fáciles de limpiar. Se utilizan en ejercicios como volteos, arrastre, ganeo, saltos controlados o tracción. Su grosor y textura influyen directamente en la estabilidad del niño durante los movimientos, así como en la capacidad del facilitador de intervenir si es necesario.
- **Rodilleras y coderas infantiles:** Acolchadas, transpirables y de ajuste cómodo para no limitar la movilidad. Ayudan a prevenir abrasiones, hematomas o molestias derivadas del contacto repetido con el suelo, y fomentan la confianza del niño en su propio cuerpo durante los desplazamientos.
- **Arneses ajustables con puntos de sujeción segura:** Estos elementos deben estar homologados, ser fáciles de colocar y adaptarse al crecimiento del niño. Son útiles en ejercicios de paso cruzado, desplazamientos asistidos o trabajos de coordinación que requieren mayor control postural.
- **Barandillas, vallas o estructuras de seguridad acolchadas:** Utilizadas en pasillos de ganeo, rampas o zonas de transición. Su función es contener al niño dentro del recorrido, prevenir caídas laterales o choques contra mobiliario, y proporcionar referencias visuales y táctiles para guiar el movimiento.

Ejemplo práctico: En una rutina de equilibrio, se instala una pasarela con barandillas acolchadas a ambos lados, adaptadas a la estatura del niño. El niño camina descalzo sobre la superficie guiado por su facilitador, quien usa guantes y rodilleras para desplazarse junto a él, observando y corrigiendo sin intervenir directamente. Esta configuración ofrece seguridad, libertad de acción y feedback constante.

5.3. Mantenimiento y control del material utilizado

El buen estado de los Equipos de Protección Individual es determinante para mantener un entorno seguro en la aplicación del Método Doman. La falta de mantenimiento puede convertir un elemento protector en un factor de riesgo. Por eso, se deben implementar rutinas sistemáticas de revisión, limpieza y almacenamiento que garanticen la higiene, durabilidad y funcionalidad de cada equipo.

Buenas prácticas:

- **Inspección diaria de colchonetas y superficies de trabajo:** Antes y después de cada jornada, es fundamental comprobar que las colchonetas no presenten grietas, arrugas, manchas persistentes o pérdida de adherencia. Además, deben limpiarse con productos hipoalergénicos y desinfectarse tras su uso con cada niño para evitar infecciones cruzadas.
- **Revisión semanal de rodilleras, coderas, arneses y guantes:** Es importante verificar que las costuras, velcros, hebillas y cierres estén en buen estado. También deben comprobarse los



niveles de acolchado y elasticidad. Ante cualquier señal de desgaste o deterioro, el equipo debe ser sustituido inmediatamente.

- **Almacenamiento organizado y seguro:** Los EPIs deben almacenarse en espacios secos, ventilados y protegidos de la luz directa del sol o la humedad. Se recomienda el uso de estanterías clasificadas por tipo de material, con etiquetas visibles y cajas independientes para evitar el contacto entre elementos limpios y usados.
- **Registro de uso y revisiones periódicas:** Llevar un control digital o en papel donde se registre la frecuencia de uso, la fecha de revisión, las reparaciones realizadas y las necesidades de reposición. Este seguimiento permite anticiparse a posibles fallos y mantener los estándares de seguridad de forma constante.

Ejemplo práctico: Al finalizar la jornada, el equipo técnico realiza una ronda de revisión visual y funcional del material. Identifican una colchoneta con un pliegue interior que podría provocar inestabilidad, marcan su retirada temporal y actualizan el registro de mantenimiento. Al día siguiente, se reemplaza por otra en buen estado. Este tipo de medidas garantizan la continuidad de las sesiones sin comprometer la seguridad ni la calidad del trabajo terapéutico.

5.4. Normativa sobre uso de EPIs en contextos de trabajo con menores

El trabajo con menores en contextos educativos, terapéuticos o de estimulación neurológica, como en el caso del Método Doman, requiere un marco normativo sólido que garantice la seguridad, la higiene y el respeto hacia las necesidades físicas y emocionales tanto de los niños como del personal que los acompaña. La utilización de Equipos de Protección Individual (EPIs) se encuentra contemplada dentro de estas normativas como una herramienta esencial para minimizar los riesgos asociados a la intervención directa, los desplazamientos asistidos y las actividades repetitivas o estructuradas.

Normativas aplicables:

- **Ley de Prevención de Riesgos Laborales (Ley 31/1995):** Obliga a todos los centros de trabajo, incluidos los educativos y terapéuticos, a identificar y evaluar los riesgos a los que están expuestos tanto los trabajadores como los usuarios (en este caso, los menores). Establece también la obligación de dotar al personal de los EPIs necesarios, asegurar su formación en el uso de los mismos y garantizar su mantenimiento.
- **Normativa sobre atención a menores en entornos terapéuticos y educativos:** Regula aspectos relacionados con la manipulación física, la higiene, el uso de materiales, la ergonomía del espacio y la supervisión constante. Esta normativa tiene en cuenta la vulnerabilidad física y emocional de los menores, lo que refuerza la necesidad de contar con elementos de protección que eviten cualquier tipo de accidente o malestar durante las actividades.
- **Protocolos internos de centros especializados o asociaciones:** Muchos centros desarrollan normativas internas que complementan las leyes generales. Estos protocolos suelen incluir la obligatoriedad del uso de guantes antideslizantes, rodilleras, mascarillas (en contextos sanitarios), la revisión sistemática de colchonetas, arneses y estructuras, así como normas claras para la limpieza y desinfección del entorno tras cada sesión.



Obligaciones del centro o profesional:

- Proporcionar EPIs adecuados y en buen estado a todo el personal implicado en las sesiones, incluyendo facilitadores, auxiliares y personal de apoyo.
- Garantizar que todos los miembros del equipo reciban formación inicial y continua sobre el uso, colocación y mantenimiento de cada EPI, así como sobre su función preventiva en situaciones específicas.
- Asegurar que las instalaciones cumplan con los requisitos básicos de ventilación, limpieza y distribución del espacio, para que el uso de los EPIs sea eficaz y coherente con la planificación de las actividades.
- Elaborar y mantener actualizados protocolos de seguridad, higiene y respuesta ante emergencias que incluyan pautas claras sobre el uso de los EPIs en distintos escenarios.

Ejemplo práctico: Un centro dedicado a la estimulación del desarrollo infantil mediante el Método Doman implementa una política integral de seguridad. Cada lunes, el equipo técnico revisa todo el material de protección: guantes, rodilleras, arneses y colchonetas. Se establece que ningún profesional puede iniciar la sesión sin comprobar previamente el estado de los EPIs. Asimismo, se documentan las incidencias detectadas y se programan reemplazos cuando es necesario. Esta gestión preventiva ha permitido reducir significativamente los incidentes menores durante las actividades y mejora la confianza de las familias en el proceso.

5.5. Prevención de caídas, lesiones o sobreesfuerzos en los niños y facilitadores

El Método Doman implica una participación física activa por parte de los niños y una intervención directa y constante por parte de los facilitadores. Esta dinámica requiere una atención especial a la prevención de lesiones, caídas o sobreesfuerzos tanto en los menores como en los adultos. La seguridad se convierte así en una responsabilidad compartida, que debe abordarse desde la ergonomía, el uso adecuado de EPIs y la organización cuidadosa del entorno de trabajo.

Riesgos habituales:

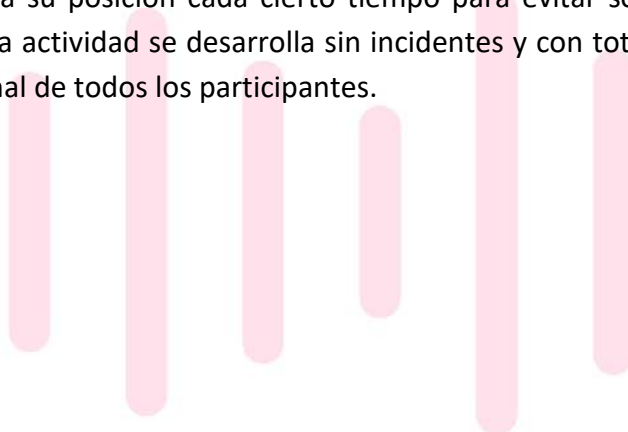
- **Caídas o tropiezos por superficies irregulares o resbaladizas:** Un suelo mal acondicionado, colchonetas que se deslizan o espacios con objetos mal colocados pueden generar caídas inesperadas tanto en los niños como en los adultos.
- **Sobrecarga física en el facilitador:** Posturas mantenidas durante largo tiempo, levantamientos frecuentes o movimientos repetitivos sin descanso pueden causar dolores lumbares, contracturas o fatiga muscular.
- **Lesiones leves en los niños:** Contacto directo con superficies duras, quemaduras por fricción, irritación en las rodillas o codos, o golpes leves debido a desequilibrio durante ejercicios en transición.

Medidas preventivas:



- **Utilización sistemática de EPIs adecuados:** Colchonetas firmes, guantes antideslizantes, rodilleras y coderas acolchadas, arneses seguros y calzado apropiado permiten reducir significativamente los riesgos durante las sesiones.
- **Diseño ergonómico del espacio de trabajo:** Asegurar que las áreas donde se desarrollan las actividades estén libres de obstáculos, bien iluminadas, con materiales organizados y superficies niveladas o protegidas con alfombrillas antideslizantes.
- **Pausas activas y ergonomía postural para los facilitadores:** Establecer momentos de descanso programado, variar las tareas durante la jornada y formar al personal en técnicas de manipulación segura y posturas saludables.
- **Adaptación progresiva de los ejercicios al nivel del niño:** Evitar saltos bruscos en la dificultad de los programas y mantener una supervisión constante para identificar señales de cansancio, malestar o pérdida de coordinación.

Ejemplo práctico: En una sesión de estimulación con ejercicios de paso cruzado, un niño realiza desplazamientos guiados sobre una colchoneta gruesa. Lleva coderas y rodilleras, y el espacio está delimitado por vallas acolchadas para evitar salidas accidentales. El facilitador, equipado con guantes y calzado cómodo, alterna su posición cada cierto tiempo para evitar sobrecargas. Gracias a esta planificación preventiva, la actividad se desarrolla sin incidentes y con total fluidez, fortaleciendo la seguridad física y emocional de todos los participantes.



6. PLANIFICACIÓN Y ORGANIZACIÓN DE PROGRAMAS DOMAN

6.1. Diseño de programas personalizados según edad, nivel y diagnóstico

El Método Doman parte de la premisa de que el cerebro del niño tiene una gran capacidad para desarrollarse si se le ofrecen los estímulos adecuados en el momento preciso. Por eso, los programas deben estar **adaptados a las características individuales de cada niño**, teniendo en cuenta su edad cronológica, edad neurológica, habilidades actuales y posibles necesidades específicas derivadas de un diagnóstico clínico o desarrollo atípico. La personalización no solo mejora la eficacia del programa, sino que permite una intervención más respetuosa, motivadora y realista.

Aspectos clave del diseño personalizado:

- **Evaluación integral:** Antes de diseñar el programa, se realiza una observación y análisis detallado del niño: desarrollo motor, capacidades sensoriales, habilidades cognitivas, lenguaje, sociabilidad, atención, reflejos primitivos, entre otros. Esta evaluación permite crear un perfil funcional ajustado a su realidad y establecer prioridades claras.
- **Adecuación de objetivos:** Se establecen metas claras, alcanzables y medibles en cada una de las áreas del desarrollo: motora gruesa (gateo, marcha), motora fina (pinza, manipulación), cognitiva (memoria, reconocimiento, secuencias), lenguaje (comprensión, expresión), visual, auditiva y táctil. Los objetivos deben ser revisados periódicamente para comprobar avances.
- **Programación progresiva y escalonada:** Los contenidos se presentan de forma estructurada, en secuencias que van de lo simple a lo complejo. Cada nuevo estímulo se introduce una vez que el anterior ha sido asimilado. Se ajustan a los intereses del niño para potenciar la motivación y favorecer la retención del aprendizaje.
- **Duración y frecuencia de los estímulos:** Las sesiones deben ser breves, intensivas, variadas y repartidas a lo largo del día. Lo ideal es que cada actividad dure entre 5 y 10 segundos, repitiéndose varias veces, para evitar la fatiga mental y mantener la atención sostenida. Cuanto más frecuente sea el estímulo, mayor será la consolidación del aprendizaje.

Ejemplo práctico: Un niño de 3 años con retraso en el lenguaje y baja tonicidad muscular recibe un programa adaptado que incluye: tarjetas de palabras con pictogramas, bits auditivos grabados con voz clara, ejercicios de arrastre con apoyos acolchados, y una rutina diaria de estimulación táctil suave para favorecer el desarrollo sensorial. Se combinan estímulos visuales, auditivos y motores para activar el hemisferio cerebral dominante y crear nuevas conexiones neuronales. Cada día, los padres dedican bloques de 15 minutos distribuidos en tres momentos del día, adaptando el contenido a las reacciones observadas.

6.2. Secuenciación de actividades en el día a día familiar o institucional

Una correcta secuenciación de actividades es esencial para asegurar la eficacia del programa y su integración en la rutina diaria del niño. El Método Doman propone que los estímulos se repartan a lo largo del día de forma breve y sistemática, respetando los momentos naturales del niño, tanto en el



hogar como en un contexto institucional. Esta organización ayuda a **crear hábitos positivos, mantener la motivación y reducir el estrés tanto para el niño como para el adulto que guía las sesiones.**

Pautas para una correcta secuenciación:

- **Integración natural en la rutina diaria:** Las actividades deben formar parte del día a día del niño, sin imponerse como una carga. Se pueden realizar antes del desayuno, al regresar del parque, después de la siesta o antes de dormir, dependiendo del momento en que el niño esté más receptivo. Incluir a otros miembros de la familia en las sesiones puede reforzar el vínculo y hacer que el niño se sienta acompañado.
- **Alternancia de tipos de estímulos:** Para evitar la saturación, se recomienda intercalar actividades visuales (bits, tarjetas), auditivas (poesías, canciones, cuentos grabados), motoras (gateo, equilibrio, coordinación bilateral) y de lenguaje (nombrar objetos, repetir sonidos, ver palabras escritas). Esta alternancia también ayuda a activar diferentes zonas cerebrales.
- **Número adecuado de repeticiones:** Las actividades deben repetirse varias veces al día (de 3 a 5 veces cada una), pero sin generar rechazo. La variedad y la brevedad son claves para lograrlo. Si se detecta cansancio o desinterés, se pueden reducir las repeticiones o cambiar el enfoque temporalmente.
- **Flexibilidad y adaptabilidad:** El orden de las actividades puede modificarse según el estado emocional del niño o imprevistos cotidianos. Lo importante es mantener la constancia sin rigidez. Cada familia o institución puede adaptar los horarios y tiempos de ejecución según sus necesidades específicas.

Ejemplo práctico: Una madre planifica tres bloques de 15 minutos para estimular a su hijo durante el día. Por la mañana, trabajan con tarjetas de lectura y bits auditivos. Después de la siesta, hacen ejercicios de equilibrio con cojines, incorporando canciones para hacerlo más lúdico. Por la tarde, repasan imágenes y palabras con el padre, y escuchan una grabación de palabras nuevas en formato audio. Todo se intercala con tiempo libre, juego espontáneo y actividades familiares como ayudar en la cocina o regar las plantas, donde también se refuerzan aprendizajes.

6.3. Organización del espacio y materiales de apoyo visual y auditivo

El entorno físico en el que se desarrollan las sesiones del Método Doman tiene un impacto directo en la calidad de la estimulación. Por ello, es fundamental preparar un espacio **tranquilo, ordenado y libre de distracciones**, que permita al niño concentrarse en los estímulos sin interferencias. Además, los materiales deben ser accesibles, claros y adecuados a la edad y necesidades sensoriales del niño.

Recomendaciones para el espacio y los recursos:

- **Ambiente tranquilo y bien iluminado:** Se debe evitar el ruido externo, el uso de pantallas encendidas, o elementos que puedan desviar la atención. Una luz natural o iluminación cálida es ideal para trabajar con materiales visuales. Si el espacio lo permite, se puede utilizar música de fondo suave entre sesiones para marcar el inicio y el fin del bloque.



- **Espacio delimitado y seguro:** Aunque no se requiere una sala exclusiva, es importante contar con una zona específica para las sesiones, con alfombra o esterilla, cojines, una estantería baja y buena ventilación. Esta delimitación ayuda al niño a anticipar el tipo de actividad y asociar el espacio al aprendizaje. También permite mantener el orden y evitar que el material se mezcle con otros objetos cotidianos.
- **Organización funcional de los materiales:** Las tarjetas, bits, instrumentos musicales, paneles auditivos o juegos de estimulación deben clasificarse por temas o áreas (animales, colores, objetos, acciones), y estar siempre listos para su uso. Se recomienda utilizar carpetas, cajas o separadores etiquetados. Los adultos pueden llevar un registro del material utilizado y el que está en rotación.
- **Calidad de los estímulos visuales y auditivos:** Las tarjetas deben tener imágenes grandes, claras y sin fondo, con palabras escritas en tipografía sencilla y contraste de color. Los audios deben ser grabados con voz pausada y tono natural. Es recomendable que el adulto utilice también su propia voz para reforzar el vínculo afectivo, alternando con grabaciones externas para enriquecer la experiencia auditiva.

Ejemplo práctico: En un rincón del salón, una familia instala una alfombra, una pequeña estantería con carpetas organizadas por temas (animales, partes del cuerpo, acciones), y un reproductor de audio. Cada día, sacan tres lotes de tarjetas y un listado de sonidos. Se apagan los dispositivos, se realiza la actividad en calma, y el material se guarda al finalizar. Además, han colgado una pequeña pizarra donde anotan qué sesiones se han completado. El niño sabe que ese espacio está destinado al “juego de aprender”, lo que aumenta su receptividad y genera un clima emocional seguro y positivo.

6.4. Coordinación con familias, terapeutas y profesionales de apoyo

El éxito del Método Doman depende en gran medida de la **comunicación fluida, continua y efectiva entre todos los agentes implicados en el desarrollo del niño**. Esta coordinación integral no solo facilita el seguimiento del progreso, sino que permite ajustar las estrategias de intervención, resolver dudas en tiempo real y mantener una línea educativa coherente que favorezca un entorno estable, estimulante y seguro para el niño.

Aspectos importantes en la coordinación:

- **Reuniones periódicas estructuradas:** Las familias, terapeutas, docentes y otros profesionales implicados deben programar encuentros regulares para revisar avances, plantear nuevos objetivos, resolver dudas y detectar áreas que requieren ajustes. Estas reuniones pueden ser presenciales o virtuales y deben incluir un espacio de escucha activa, reflexión conjunta y propuestas de mejora.
- **Registro compartido y actualizado:** Es fundamental llevar un cuaderno de seguimiento, planilla digital o aplicación donde se anoten las actividades realizadas, las reacciones del niño, progresos observados, dificultades encontradas y sugerencias de los profesionales. Este registro actúa como una bitácora del proceso de intervención, permitiendo una mirada longitudinal y coherente.



- **Claridad de roles y responsabilidades:** Cada miembro del equipo debe conocer sus funciones y áreas de intervención. La familia tiene el rol principal como ejecutora diaria del programa; los terapeutas brindan orientación, supervisión y propuestas adaptadas; los docentes o personal institucional pueden reforzar los estímulos en el entorno educativo; y otros profesionales (como psicólogos, logopedas o neurólogos) aportan diagnósticos complementarios y pautas específicas.
- **Coherencia en la intervención:** Es fundamental que todos los agentes trabajen con una visión común sobre el niño, sus potenciales y sus necesidades, evitando contradicciones o enfoques dispares. Esto fortalece la confianza entre los adultos y genera un entorno predecible para el niño.
- **Comunicación afectiva y constructiva:** Más allá de la información técnica, se debe cuidar el vínculo humano entre todos los participantes, reconociendo el esfuerzo, respetando las emociones implicadas y favoreciendo un clima de colaboración empática.

Ejemplo práctico: El padre anota en una hoja semanal todas las sesiones realizadas con su hijo, incluyendo los estímulos visuales, auditivos y motores trabajados, así como observaciones sobre su nivel de atención o cambios en el comportamiento. Cada mes, se reúne con el terapeuta por videollamada para revisar los avances y planificar ajustes en los bits visuales y en la secuencia de tarjetas de lectura. Además, la maestra del centro educativo colabora reforzando las palabras del programa Doman en las actividades escolares y comparte observaciones conductuales relevantes.

6.5. Evaluación continua y rediseño de los objetivos alcanzados

La evaluación en el Método Doman es un proceso dinámico y constante que **permite verificar si los estímulos están produciendo los resultados deseados y adaptar el programa a las nuevas habilidades del niño**. Más allá de una valoración numérica o diagnóstica, se trata de un acompañamiento que da lugar a la observación atenta, el diálogo entre adultos y la adecuación progresiva de los objetivos planteados. Esto garantiza que el aprendizaje sea significativo, respetuoso y flexible.

Pautas para una evaluación efectiva:

- **Observación diaria y sistemática:** Ver cómo responde el niño a cada estímulo, con qué frecuencia repite una conducta, si se muestra interesado o aburrido, si incorpora lo aprendido en otros contextos, etc. Esta observación puede hacerse a través de una grilla, diario de campo o grabaciones breves que luego se analizan junto al terapeuta.
- **Comparación con los objetivos iniciales:** Evaluar si se han alcanzado las metas previstas en cada área (visual, motora, auditiva, lingüística, cognitiva). Esta comparación permite ajustar el nivel de complejidad, reforzar aprendizajes no consolidados y avanzar hacia nuevos contenidos.
- **Análisis cualitativo y cuantitativo:** Además de contar palabras reconocidas o ejercicios completados, es importante valorar aspectos más sutiles como la calidad de la atención, la



alegría con la que participa, la capacidad de retención o la transferencia de lo aprendido a otras situaciones.

- **Rediseño progresivo del programa:** Cuando se detectan logros importantes o dificultades persistentes, se debe adaptar la programación. Esto incluye incorporar nuevos bits de inteligencia, aumentar la complejidad de las tarjetas de lectura, introducir frases, o reformular rutinas motoras.
- **Revisión colaborativa y multidisciplinar:** La evaluación debe contar con la opinión de todos los implicados: padres, terapeutas, docentes y, en la medida de lo posible, el propio niño. Cada mirada enriquece el análisis y permite decisiones más ajustadas a la realidad.

Ejemplo práctico: Una niña que inicialmente reconocía 20 palabras individuales ahora las identifica con rapidez y las asocia a imágenes. La familia lo registra durante varias semanas en el cuaderno compartido. En la revisión mensual, el terapeuta propone pasar a la lectura de frases simples con estructura sujeto-verbo-objeto y añade bits de contenido gramatical (colores, pronombres, adjetivos). Al mismo tiempo, se ajustan las actividades motrices porque ha mejorado su equilibrio y coordinación. Todo esto se consensúa en una reunión conjunta con los padres, la docente y el terapeuta para asegurar la continuidad y coherencia del programa.



7. INCLUSIÓN Y ATENCIÓN A LA DIVERSIDAD EN EL MÉTODO DOMAN

7.1. Adaptación del método a niños con diversidad funcional

El Método Doman, centrado en la estimulación temprana y multisensorial del cerebro, permite una amplia adaptación a niños con diversidad funcional. Su enfoque estructurado, afectivo y progresivo se ajusta a las necesidades individuales, ofreciendo actividades específicas que fortalecen las habilidades conservadas y desarrollan nuevas capacidades en un entorno seguro, estimulante y amoroso. Este método se basa en la neuroplasticidad cerebral y considera que, con las condiciones adecuadas, todos los niños pueden avanzar en su desarrollo integral, sin importar sus puntos de partida ni limitaciones iniciales.

Aspectos destacados de la adaptación:

- **Ejercicios personalizados según las capacidades del niño:** Se diseñan programas específicos de estimulación visual, auditiva, táctil y motora, ajustados al perfil funcional del niño. Esto incluye adaptar los materiales (colores, tamaños, texturas), la duración de las sesiones y el nivel de complejidad, atendiendo a las señales que el niño manifieste en cada momento.
- **Repetición constante y refuerzo positivo:** Las actividades se repiten varias veces al día, en sesiones breves y bien estructuradas, reforzadas con elogios, sonrisas, contacto visual y gestos afectuosos. Esta constancia fortalece la memoria, la atención, la confianza y la seguridad emocional del niño. La repetición no es sinónimo de monotonía, sino de consolidación amorosa del aprendizaje.
- **Ambientes estimulantes y afectivos:** Se crean espacios organizados, visualmente atractivos y emocionalmente seguros, donde el niño se sienta motivado para participar. Los materiales utilizados estimulan varios sentidos al mismo tiempo y se presentan con entusiasmo y alegría. La disposición del entorno también debe minimizar distractores y facilitar el enfoque del niño en las tareas.
- **Seguimiento y ajustes progresivos:** El programa se revisa constantemente en función de las respuestas del niño. Se añaden nuevas actividades a medida que aparecen avances o se modifican elementos si hay señales de fatiga, frustración o desinterés. Esta adaptabilidad garantiza que el proceso sea siempre positivo y sostenible.
- **Colaboración entre familia y profesionales:** Se fomenta una comunicación fluida y constante entre los padres, terapeutas y educadores para unificar criterios, compartir logros y ajustar estrategias según la evolución del niño. Esta sinergia aumenta la eficacia del método y fortalece la red de apoyo.

Ejemplo práctico: Un niño con parálisis cerebral comenzó un programa de lectura global utilizando tarjetas de palabras escritas en letra grande, con contraste de colores y apoyo visual mediante imágenes. En pocas semanas, mostraba entusiasmo al reconocer algunas palabras, reaccionaba con gestos de alegría y mantenía mayor atención visual. Este avance, aunque sencillo en apariencia, representó un salto importante en su comunicación, autoestima y motivación diaria, involucrando también a sus padres y hermanos en la dinámica de aprendizaje.



7.2. Fomento de la participación familiar como pilar fundamental

El Método Doman considera a la familia como el núcleo esencial del desarrollo infantil. Padres, madres y cuidadores no son observadores pasivos, sino protagonistas activos del proceso educativo. Su participación es fundamental para generar continuidad, calidez emocional y una mayor efectividad en las actividades de estimulación, además de reforzar los lazos afectivos y empoderar a las familias en su rol educativo.

Estrategias clave:

- **Formación y acompañamiento a las familias:** Se imparten sesiones informativas, manuales, tutoriales y asesoramiento continuo para que los cuidadores comprendan la filosofía del método y puedan aplicarlo con confianza. Esta formación no solo brinda herramientas, sino que también reduce el estrés y mejora la percepción de competencia parental.
- **Rutinas diarias compartidas:** Las actividades del método se integran en momentos cotidianos como el juego, el aseo, las comidas o los paseos. De este modo, se transforman en oportunidades de estimulación sin alterar la dinámica familiar. La naturalidad en la ejecución refuerza el vínculo y potencia la repetición.
- **Reconocimiento del esfuerzo familiar:** Se valora el compromiso, la constancia y el entusiasmo de las familias, entendiendo que su implicación requiere organización, paciencia, sacrificios y una gran dosis de amor. El refuerzo positivo también debe dirigirse a los cuidadores, fortaleciendo su autoestima y motivación.
- **Flexibilidad en los tiempos y objetivos:** Se adaptan las metas y frecuencias de las sesiones al ritmo de vida familiar, evitando la sobrecarga. Se proponen alternativas para cuando el entorno no es ideal o el niño necesita más descanso. Esta flexibilidad permite sostener el programa en el tiempo sin generar ansiedad ni abandono.
- **Registro de avances en casa:** Las familias anotan los progresos observados, las reacciones emocionales del niño y las observaciones sobre su comportamiento. Esta información resulta valiosa para los profesionales, permite ajustar el plan de trabajo y refuerza la percepción del avance.

Ejemplo práctico: Una madre aplicaba el programa de inteligencia matemática con su hijo mediante bits de inteligencia tres veces al día. Con el tiempo, el niño esperaba con ilusión las sesiones, señalaba las tarjetas con entusiasmo, repetía los números en voz alta y preguntaba por nuevas actividades. Esta experiencia fortaleció el vínculo entre ambos, aumentó la seguridad del niño y transformó el aprendizaje en un momento esperado y disfrutado por toda la familia.

7.3. Técnicas de intervención respetuosas con los ritmos y capacidades individuales

Uno de los pilares del Método Doman es el respeto profundo por los ritmos de desarrollo y las capacidades únicas de cada niño. Este enfoque rechaza la comparación entre niños y pone el énfasis en el proceso individual, reconociendo que cada paso, por pequeño que parezca, representa una conquista significativa y personal. Se trata de ofrecer oportunidades, no de imponer metas.



Principios fundamentales:

- **No comparar ni forzar:** Se evita cualquier tipo de presión, frustración o comparación con otros niños. El adulto se convierte en guía atento y paciente que celebra cada logro como un avance genuino. El respeto por la singularidad del niño es el principio ético que sustenta toda intervención.
- **Ajustes constantes según la respuesta del niño:** Si se observa cansancio, aburrimiento o rechazo, se modifica la actividad, se cambia el tono o se incorpora un descanso. La intervención siempre busca el bienestar del niño, priorizando su estado emocional y físico. Escuchar al niño es más importante que cumplir una agenda.
- **Foco en el disfrute del aprendizaje:** Las sesiones deben ser breves, dinámicas y cargadas de estímulos afectivos. El juego, la risa, el contacto visual y el lenguaje corporal son herramientas que enriquecen la experiencia. Aprender debe ser una experiencia placentera, segura y esperanzadora.
- **Incorporación de los intereses del niño:** Si el niño muestra especial atracción por ciertos sonidos, colores, personajes o materiales, se aprovechan como recurso para introducir contenidos. Esto aumenta la atención, la implicación emocional y la espontaneidad en la participación.
- **Observación constante y escucha activa:** El adulto debe aprender a “leer” las señales del niño, interpretando sus gestos, expresiones y reacciones para ajustar el ritmo y la forma de intervención. Esta observación consciente es una herramienta diagnóstica que permite adecuar el método a la evolución real del niño.
- **Celebración de cada logro:** Cada paso, por mínimo que sea, debe ser reconocido con entusiasmo genuino. Esta actitud refuerza la autoestima del niño, genera confianza y lo impulsa a seguir intentándolo.

Ejemplo práctico: Una niña con retraso madurativo realizaba ejercicios de gateo como parte del programa motor. Al principio se mostraba desmotivada, distraída e incluso molesta. Tras incorporar música suave, sonajeros, pausas con juegos afectivos y sesiones más cortas, comenzó a disfrutar del momento. Su coordinación mejoró notablemente, ganando estabilidad y agilidad. Esperaba con alegría los momentos de ejercicio, señalaba el tapete de gateo con entusiasmo y compartía sonrisas con sus padres, transformando la intervención en un espacio de conexión, crecimiento y disfrute diario.

7.4. Integración del enfoque Doman en entornos educativos inclusivos

El Método Doman puede integrarse eficazmente en contextos educativos inclusivos, ya que se basa en la estimulación positiva, la repetición estructurada y el respeto por los ritmos del niño. Su filosofía se alinea con los principios de inclusión educativa al promover intervenciones personalizadas, afectuosas y adaptables a las diferentes capacidades. Esta integración favorece no solo el aprendizaje individual, sino también el crecimiento colectivo del grupo, al fomentar un ambiente de respeto, diversidad y colaboración.



Claves para su integración:

- **Adaptación del entorno escolar:** Incorporar materiales visuales, auditivos y manipulativos que apoyen la estimulación multisensorial en el aula. Esto incluye carteles con palabras grandes y coloridas, bits de inteligencia colocados en puntos visibles, uso de música y sonidos en determinadas rutinas, y elementos táctiles que favorezcan la atención y el interés.
- **Formación del equipo docente:** Los maestros y profesionales del centro deben recibir formación básica sobre el Método Doman, sus principios y formas prácticas de aplicación. Conocer la metodología les permite identificar oportunidades para incorporar sus elementos en las actividades cotidianas del aula.
- **Trabajo conjunto entre familia, docentes y terapeutas:** La coordinación constante entre los distintos agentes que rodean al niño permite aplicar el método de forma coherente y continua en todos los espacios del niño (casa, escuela, terapia). Reuniones periódicas y cuadernos de seguimiento compartidos facilitan este trabajo en red.
- **Flexibilidad en las actividades:** Es fundamental permitir que el niño realice los ejercicios según sus necesidades, respetando sus tiempos, reacciones y preferencias. Esto implica crear materiales alternativos, ofrecer pausas programadas y ajustar los contenidos sin perder el objetivo del aprendizaje.
- **Integración en dinámicas grupales:** Aunque el método se centra en el proceso individual, puede aplicarse en contextos grupales a través de actividades lúdicas, juegos de bits de inteligencia, lectura global compartida o canciones estructuradas. Estas propuestas fortalecen la participación inclusiva.
- **Evaluación positiva y respetuosa:** Se valoran tanto los logros visibles como los avances internos. La evaluación no debe centrarse en los resultados estandarizados, sino en el proceso y el progreso personalizado de cada niño.

Ejemplo práctico: En una escuela inclusiva, se implementó el programa de lectura global para todos los niños del aula. Cada mañana, el grupo observaba tarjetas con palabras e imágenes mientras repetían en voz alta. Un alumno con discapacidad intelectual, que inicialmente no hablaba en grupo, comenzó a seguir con la mirada, sonreír y participar gradualmente. Su atención y comprensión mejoraron notablemente gracias al ritmo visual y afectivo del enfoque, y sus compañeros aprendieron a celebrar sus avances con alegría.

7.5. Promoción del desarrollo integral con enfoque humanista

El Método Doman considera al niño como un ser completo, con un potencial ilimitado que puede desplegarse en un entorno rico en estímulos, cariño y confianza. Por ello, no solo busca el desarrollo cognitivo, sino también el físico, emocional, social y afectivo, promoviendo una visión integral del aprendizaje. La motivación, la alegría, el vínculo afectivo y el respeto por la individualidad son pilares centrales de su propuesta.

Elementos esenciales:



- **Estimulación equilibrada de todas las áreas del desarrollo:** Los programas diseñados incluyen actividades de movilidad (como gateo, arrastre o marcha), ejercicios cognitivos (bits de lectura, matemáticas y conocimiento enciclopédico), estimulación auditiva (música, palabras clave, sonidos) y desarrollo del lenguaje, sin olvidar las rutinas de socialización. Esta variedad promueve un desarrollo armónico.
- **Valoración de los logros individuales:** Se celebra cada pequeño avance como una victoria significativa. La retroalimentación es siempre positiva, enfocada en reforzar la autoestima y mostrar al niño que es capaz. Esta actitud genera una base emocional sólida que impulsa nuevos aprendizajes.
- **Entorno cálido, seguro y afectivo:** El entorno físico y emocional debe transmitir calma, seguridad y confianza. Se cuidan los colores, sonidos, gestos y actitudes del adulto. El contacto visual, el tono de voz amable, las sonrisas y los abrazos son tan importantes como los materiales educativos.
- **Participación activa del niño:** Se estimula la curiosidad y la autonomía. A través del juego, la exploración y la repetición, el niño se convierte en protagonista de su propio desarrollo. Se favorece su iniciativa y se le invita a expresar emociones, ideas y necesidades.
- **Cuidado del ritmo emocional:** Se presta atención al estado de ánimo del niño en cada sesión. Si se detecta estrés, fatiga o irritabilidad, se prioriza el bienestar emocional sobre el cumplimiento del programa. La afectividad es la base de todo proceso educativo efectivo.
- **Promoción de relaciones significativas:** El método fortalece el vínculo entre el niño y sus cuidadores, así como entre el niño y sus compañeros. Esto favorece la empatía, la comunicación y la integración social desde edades tempranas.

Ejemplo práctico: Un niño con dificultades de lenguaje participaba en sesiones diarias de bits auditivos acompañados de abrazos, caricias y canciones. Al principio solo observaba, pero con el tiempo comenzó a emitir sonidos, balbuceos y palabras sueltas. Además, disfrutaba del momento compartido con su madre, quien celebraba cada nuevo sonido como un gran logro. Esta experiencia no solo mejoró su desarrollo lingüístico, sino que reforzó su autoestima, su seguridad y su vínculo emocional, demostrando que el aprendizaje cobra fuerza cuando se vive desde el amor y la confianza.



8. PROCEDIMIENTOS EN CASO DE EMERGENCIA

8.1. Coordinación con servicios médicos y de intervención temprana

En el Método Doman, el seguimiento médico y la coordinación con especialistas en intervención temprana son fundamentales para garantizar la seguridad integral del menor durante el desarrollo de las sesiones. Este enfoque, centrado en el neurodesarrollo y estimulación temprana, requiere una vigilancia constante de la salud física y emocional del niño. Es esencial actuar con rapidez, criterio y eficacia en caso de emergencia médica o si se presentan señales de alerta que puedan indicar un riesgo para el bienestar del menor.

Pasos esenciales para una correcta coordinación:

1. Detección de la emergencia:

- Observar si el menor muestra signos de malestar repentino como dificultad respiratoria, pérdida de conciencia, convulsiones, rigidez muscular, palidez extrema o cualquier síntoma inusual.
- Interrumpir inmediatamente la sesión para evitar un agravamiento del cuadro.
- Trasladar al menor a un espacio seguro, tranquilo, con buena ventilación y lejos de estímulos que puedan aumentar su estrés.

2. Comunicación con los servicios médicos:

- Llamar al 112 o al servicio médico correspondiente según los protocolos del centro.
- Informar con claridad sobre:
 - Ubicación exacta del centro o domicilio.
 - Nombre completo y edad del menor.
 - Descripción concreta de los síntomas observados.
 - Procedimientos realizados hasta el momento, incluyendo primeros auxilios.
 - Existencia de historial clínico previo o condiciones médicas conocidas.

3. Colaboración activa en la atención:

- Designar a un miembro del equipo para recibir a los servicios médicos en la entrada y guiarlos rápidamente hasta el lugar.
- Asegurar el libre acceso a puertas, pasillos o zonas de intervención.
- Tranquilizar al menor con un acompañamiento afectuoso y palabras calmadas.
- Estar preparados para proporcionar información adicional al personal sanitario si lo requieren.

4. Notificación y documentación:

- Informar inmediatamente a los responsables legales del menor, detallando la situación y las acciones tomadas.
- Elaborar un informe detallado de lo ocurrido, que incluya fecha, hora, duración del episodio, síntomas, medidas aplicadas y personas presentes.
- Archivar el informe y compartirlo con el equipo de coordinación o supervisión del programa para su seguimiento.



Ejemplo práctico: Un niño con diagnóstico previo de epilepsia tuvo una convulsión leve durante una actividad de seguimiento visual. El monitor interrumpió la sesión, colocó al menor en posición de seguridad, protegió su cabeza con una manta doblada, registró el tiempo de duración y avisó al 112. El equipo médico llegó en menos de diez minutos y atendió al menor sin complicaciones. Posteriormente, se notificó a los padres y se actualizó el protocolo de actuación en casos similares.

8.2. Protocolos ante signos de agotamiento, regresión o malestar del menor

El Método Doman exige una observación constante del estado emocional, neurológico y físico del menor. Debido a la intensidad y frecuencia de los estímulos en las sesiones, pueden aparecer signos de fatiga, regresión conductual o bloqueos momentáneos. Estos indicadores requieren una atención inmediata para evitar afectaciones mayores y mantener un entorno saludable y motivador para el niño.

Medidas preventivas y de actuación ante señales de alerta:

1. Reconocimiento de signos de malestar:

- Cambios de conducta repentinos como apatía, llanto frecuente, irritabilidad sin motivo aparente o pérdida de interés por actividades que antes disfrutaba.
- Resistencia pasiva o activa a participar en actividades previamente conocidas.
- Cansancio físico visible, caída de cabeza, mirada ausente o desconexión con el entorno.
- Lenguaje regresivo, desorganización motora o pérdida temporal de habilidades adquiridas.

2. Pausa estructurada de la actividad:

- Detener de inmediato la sesión sin generar alarma.
- Ofrecer al menor un entorno relajado donde pueda descansar, ya sea tumbado, sentado o realizando una actividad lúdica pasiva.
- Brindar agua, contacto visual calmado, caricias o una canción relajante que reconecte emocionalmente al niño con su entorno.

3. Valoración conjunta del equipo:

- Comunicar el episodio con el resto del equipo pedagógico o terapéutico.
- Compartir con la familia lo sucedido para contrastar si hay situaciones similares en el hogar.
- Analizar si se ha excedido el tiempo o intensidad programada para ese día o si hay factores externos que puedan haber influido (falta de sueño, ayuno, cambios familiares, etc.).

4. Ajuste y rediseño de la planificación:

- Revisar y reducir la duración de las próximas sesiones.
- Incorporar más pausas activas o juegos de transición entre bloques.
- Elegir actividades menos demandantes en días posteriores.
- Aumentar los momentos de conexión afectiva antes y después de las tareas cognitivas.



Ejemplo práctico: Durante una sesión de lectura rápida, un niño que normalmente mostraba entusiasmo comenzó a llorar, rechazó las tarjetas y pidió a su madre que lo llevara a casa. La educadora detuvo la actividad, le ofreció un juego de encaje tranquilo y lo acompañó emocionalmente. Luego de una conversación con el equipo, se decidió espaciar las sesiones a días alternos y priorizar el juego libre durante los primeros diez minutos para favorecer la adaptación emocional del niño.

8.3. Primeros auxilios básicos aplicables en sesiones o actividades

El personal que aplica el Método Doman debe estar formado en primeros auxilios básicos pediátricos para intervenir con rapidez y seguridad ante accidentes menores o episodios de urgencia. Estas habilidades permiten proteger la salud del menor, mantener la calma del entorno y actuar con criterio hasta la llegada de los profesionales sanitarios si fuera necesario.

Procedimientos básicos ante situaciones frecuentes:

1. Caídas y contusiones:

- Valorar si el niño está consciente y responde a estímulos.
- Aplicar hielo o compresas frías en la zona del golpe.
- Elevar la parte afectada si es una extremidad.
- Observar durante los siguientes minutos la evolución del comportamiento.
- Anotar el incidente e informar a la familia.

2. Cortes leves:

- Lavar la zona con agua y jabón neutro.
- Desinfectar con un antiséptico pediátrico no irritante.
- Cubrir con un apósito estéril y controlar que el vendaje no esté demasiado ajustado.
- Registrar el incidente y reforzar la supervisión del entorno.

3. Sangrado nasal:

- Sentar al menor con la cabeza ligeramente inclinada hacia adelante.
- Presionar suavemente la parte blanda de la nariz durante 5-10 minutos.
- Aplicar hielo en la zona si el sangrado no cede.
- Evitar que el menor se suene con fuerza después del episodio.

4. Atragantamientos leves:

- Si el menor está consciente y tosiendo, permitir que intente expulsar el objeto por sí solo.
- Si la tos no es efectiva y se está capacitado, aplicar la maniobra de Heimlich adaptada a la edad.
- Llamar a emergencias si la obstrucción persiste o si el niño pierde la conciencia.

Ejemplo práctico: Un niño se cayó al tropezar mientras se desplazaba con rapidez entre tarjetas durante una actividad motora. El educador acudió de inmediato, verificó que no había pérdida de conciencia, aplicó frío local en la rodilla y mantuvo al niño en reposo. Posteriormente, se informó a



los padres, se registró la incidencia y se reforzó con el equipo la necesidad de delimitar mejor los recorridos de desplazamiento.

8.4. Seguridad en el uso de herramientas, espacios y materiales

El entorno preparado para aplicar el Método Doman debe ser un espacio seguro, funcional y cuidadosamente organizado para evitar riesgos y favorecer la concentración del menor. Cada elemento debe estar pensado desde la seguridad física y emocional, ya que los niños interactúan constantemente con objetos, superficies y materiales durante sus actividades. El diseño del entorno debe favorecer el desplazamiento, la autonomía y la supervisión efectiva.

Recomendaciones clave para garantizar la seguridad:

1. Revisión diaria del entorno:

- Inspeccionar el aula y zonas comunes antes del inicio de cada jornada para asegurar que no haya objetos sueltos, alfombras deslizantes, esquinas expuestas o suelos mojados.
- Comprobar que los materiales estén completos, sin roturas, limpios y almacenados correctamente.
- Evaluar el mobiliario: mesas, sillas y estanterías deben estar bien fijadas, sin astillas ni tornillos sobresalientes.
- Asegurar la temperatura del aula y la ventilación adecuada para evitar ambientes cargados o fríos.

2. Selección de materiales seguros:

- Elegir tarjetas, bits de inteligencia y objetos manipulativos sin bordes cortantes ni piezas pequeñas que puedan causar atragantamientos.
- Evitar materiales que contengan pinturas tóxicas, plásticos frágiles o elementos decorativos que puedan desprenderse.
- Priorizar materiales ecológicos, lavables y de fácil desinfección, sobre todo cuando son utilizados por varios niños.
- Etiquetar los materiales peligrosos para adultos (tijeras, pegamento fuerte, limpiadores) y almacenarlos fuera del alcance de los menores.

3. Organización del espacio:

- Dividir las zonas de actividad de forma clara (estimulación visual, auditiva, motora, lectura, descanso) con elementos que marquen límites sin generar barreras físicas rígidas.
- Dejar espacios amplios para el movimiento libre, sobre todo en las actividades motoras, desplazamientos con arrastre o gateo.
- Evitar la sobrecarga visual del entorno: mantener un espacio ordenado, con pocos estímulos simultáneos, favorece la concentración y la calma.
- Iluminar correctamente cada zona para prevenir tropiezos y fatiga ocular.

4. Supervisión constante:



- Supervisar en todo momento el uso de materiales, incluso cuando se trata de recursos aparentemente inofensivos.
- Intervenir de forma preventiva cuando se detecte un uso incorrecto, reforzando con palabras claras y gestos la manera segura de interactuar.
- Observar si algún niño muestra incomodidad con un material específico y retirarlo temporalmente para evaluación.
- Registrar los incidentes leves (golpes sin lesión, frustraciones, uso repetido incorrecto de un objeto) como señales preventivas.

Ejemplo práctico: Durante una actividad de gateo, se observó que una alfombra tenía los bordes doblados y provocaba que varios niños tropezaran levemente. El educador interrumpió la actividad, ajustó el material, y decidió reforzar la revisión previa del entorno con todo el equipo. Además, se sustituyó la alfombra por una de material antideslizante y esquinas reforzadas. Esta medida redujo de forma significativa pequeños accidentes en sesiones posteriores.

8.5. Registro e informe de incidencias o situaciones de riesgo

Documentar de manera precisa cualquier incidente, por leve que sea, es fundamental para reforzar la seguridad, evaluar riesgos, mejorar la planificación pedagógica y mantener informadas a las familias. Este registro no solo sirve para justificar lo ocurrido, sino para aprender de la experiencia y desarrollar un entorno cada vez más protegido y predecible para el menor.

Contenido que debe incluir un informe de incidente:

1. Datos generales:

- Fecha exacta, hora y lugar donde ocurrió la incidencia.
- Nombre del niño/a involucrado, edad y grupo al que pertenece.
- Nombre del profesional responsable que detectó o intervino en la situación.

2. Descripción objetiva:

- Relato claro y sin juicios de lo ocurrido: qué pasó, cómo se desencadenó, contexto de la actividad, si el menor estaba acompañado, si había otros niños cerca.
- Describir si existieron testigos (otros docentes, familiares, compañeros) o si hubo algún factor externo (material defectuoso, iluminación, ruido excesivo) que contribuyó.

3. Actuación realizada:

- Primeros auxilios aplicados si fueron necesarios.
- Medidas inmediatas (limpieza, cambio de actividad, apoyo emocional al menor, retirada del material).
- Notificación a la familia y tiempo de respuesta.
- Si se llamó a servicios médicos, detallar tiempo de llegada y actuación recibida.

4. Medidas de mejora y seguimiento:

- Acciones tomadas para evitar la repetición del incidente (cambio de disposición, sustitución de material, ajuste de la planificación).
- Valoración de si es necesario informar al coordinador o dirección del centro.



- Indicar si se hará seguimiento específico del menor en las siguientes sesiones.
- Firmas del responsable del informe y, si corresponde, acuse de recibo de la familia.

Ejemplo práctico: Un niño tropezó con una caja de materiales mal colocada en un rincón de tránsito frecuente. No se produjo lesión, pero se asustó y lloró brevemente. El educador lo consoló, retiró la caja y reorganizó el espacio para dejar más área libre. El incidente se registró en el libro de incidencias, se compartió con el equipo pedagógico y se estableció una norma interna de no dejar objetos en los caminos. La familia fue informada al finalizar la jornada y agradeció la actuación rápida y preventiva del centro.



9. BUENAS PRÁCTICAS Y SOSTENIBILIDAD EN LA APLICACIÓN DEL MÉTODO DOMAN

9.1. Prácticas responsables en el acompañamiento familiar y educativo

El Método Doman se basa en la participación activa de la familia y en una relación de confianza entre el niño, los cuidadores y los profesionales. Las prácticas responsables en este contexto consisten en acompañar al niño desde el respeto a sus tiempos, necesidades y capacidades, favoreciendo un entorno estimulante, afectivo y organizado. Este acompañamiento debe ser flexible, empático y adaptado a las particularidades de cada familia, reconociendo que cada niño es único y que su desarrollo depende tanto del entorno emocional como de las oportunidades de aprendizaje ofrecidas con cariño y coherencia.

El rol del profesional no es imponer un modelo cerrado, sino guiar a los cuidadores con herramientas claras, sencillas y accesibles, que permitan llevar a cabo el programa con seguridad y sin presión. Fomentar un vínculo positivo entre niño y adulto, basado en la confianza mutua y en el disfrute compartido del proceso de enseñanza-aprendizaje, es esencial para que el método se desarrolle con éxito.

Acciones clave:

- **Colaboración cercana con la familia:** Acompañar a los padres y cuidadores con orientaciones claras, personalizadas y empáticas para que puedan aplicar el método de forma segura y sostenible. Es importante que las sugerencias estén adaptadas al nivel de comprensión de cada familia, teniendo en cuenta su realidad cotidiana.
- **Planificación realista de las sesiones:** Adaptar las actividades al contexto familiar y a la rutina diaria, sin imponer cargas excesivas ni generar tensión en el hogar. Las sesiones deben ser breves, divertidas, variadas y adaptadas al momento del día en que el niño esté más receptivo.
- **Observación respetuosa del niño:** Valorar sus progresos sin presiones, atendiendo a sus intereses, motivaciones y estados emocionales. Reconocer las señales de cansancio, frustración o entusiasmo permite ajustar el ritmo de aprendizaje con sensibilidad.

Ejemplo práctico: Una madre recibe apoyo de un especialista para diseñar tarjetas de bits de inteligencia adecuadas a su hijo. Juntas crean un horario flexible y acordado, donde las sesiones no exceden los 5 minutos por tema y se combinan con momentos de juego libre. Se incluyen actividades al aire libre, lecturas compartidas y pequeñas pausas de relajación. Esto reduce el estrés, fortalece el vínculo madre-hijo y aumenta la participación positiva del niño.

9.2. Autocuidado del profesional y prevención del estrés en cuidadores

El acompañamiento a la infancia desde el Método Doman requiere una alta implicación emocional, organizativa y afectiva. Por ello, es fundamental cuidar también a quienes cuidan. La prevención del estrés y el autocuidado son claves para garantizar la calidad del proceso y el bienestar de quienes



acompañan. Tanto el profesional como los familiares necesitan espacios de descanso, contención y reconocimiento.

Cuidarse no es un lujo, sino una necesidad. La constancia que requiere el Método Doman solo es posible si quienes lo aplican se sienten sostenidos, respetados y valorados. El autocuidado incluye también la capacidad de poner límites, ajustar expectativas y buscar apoyo cuando sea necesario.

Buenas prácticas:

- **Fomentar espacios de descanso y desconexión:** Respetar los tiempos personales y familiares. Evitar la sobrecarga de tareas, planificar descansos y saber delegar cuando sea necesario. Incorporar rutinas agradables como paseos, lecturas o actividades recreativas que recarguen energía.
- **Crear redes de apoyo y escucha:** Contar con acompañamiento profesional y emocional por parte de otros especialistas, familiares o grupos de padres. Compartir vivencias permite relativizar los desafíos y celebrar los logros.
- **Promover la formación continua desde el equilibrio:** Actualizar conocimientos sin generar exigencias innecesarias. Participar en talleres, encuentros o grupos de aprendizaje donde se fomente el intercambio de experiencias reales y aplicables.

Ejemplo práctico: Un grupo de padres que aplica el Método Doman crea un espacio virtual quincenal para compartir avances, dudas y emociones. Este entorno de confianza ayuda a reducir el agobio, encontrar soluciones colectivas, reforzar el compromiso desde la motivación y recordar que el camino educativo también es personal y colectivo. En cada encuentro se proponen ejercicios de respiración, reflexiones guiadas o lectura de textos breves inspiradores.

9.3. Uso de materiales accesibles, reutilizables y respetuosos con el medio

El Método Doman se basa en el uso frecuente de materiales visuales, táctiles y auditivos. Para una aplicación sostenible, se recomienda utilizar recursos accesibles, duraderos y ecológicos, fomentando también la creatividad, la economía doméstica y la conciencia ambiental. La sostenibilidad no está reñida con la calidad pedagógica; al contrario, puede enriquecerla si se promueve la implicación activa del niño en la elaboración de sus propios materiales.

Los recursos educativos no deben implicar un gasto excesivo ni depender de productos industriales. Utilizar materiales reciclados y adaptados a la edad del niño permite personalizar el contenido, adaptarlo al contexto y generar una conexión emocional con el material de aprendizaje.

Estrategias sostenibles:

- **Uso de materiales reciclados o reutilizables:** Crear tarjetas, bits de inteligencia o paneles con cartones, telas, sobres, tapas de envases, papeles ilustrados, botones o maderas recicladas. Decorarlos junto con el niño aumenta la motivación.



- **Reducción de impresiones innecesarias:** Utilizar pantallas, pizarras blancas, hojas reutilizables o elementos portátiles. Valorar el uso de presentaciones digitales o aplicaciones sencillas para mostrar imágenes y sonidos.
- **Participación del niño en la elaboración de materiales:** Favorece el vínculo, la motivación, la comprensión del contenido y la conciencia ambiental desde pequeño. El proceso de crear materiales también es una instancia de aprendizaje.

Ejemplo práctico: Una familia elabora bits de inteligencia utilizando tapas de cajas de cereales, pegando imágenes recicladas de revistas, folletos o calendarios antiguos. Los guardan en una caja decorada con el niño, quien ayuda también a organizar el espacio de trabajo, etiquetar las secciones y decidir el orden de presentación. Este tipo de actividad refuerza el aprendizaje, la implicación, el cuidado del entorno y la alegría de aprender en familia.

9.4. Promoción de valores como el respeto, la constancia y la ternura

El Método Doman no se basa únicamente en técnicas de estimulación, sino que pone en el centro a la persona en desarrollo y a su entorno afectivo. Promover valores como el respeto, la constancia y la ternura en la relación educativa no solo fortalece el vínculo entre el adulto y el niño, sino que también crea un clima de seguridad, confianza y disposición positiva hacia el aprendizaje. Estos valores son pilares fundamentales para construir una experiencia pedagógica basada en el amor, la empatía y la comprensión, especialmente en etapas tempranas del desarrollo.

El respeto se manifiesta en la escucha activa, en el reconocimiento de los logros del niño por pequeños que sean, en el uso de un lenguaje positivo y en la aceptación de su ritmo único de desarrollo. Implica también no forzar aprendizajes, permitir pausas, acoger emociones y validar la expresión de necesidades. La constancia, por su parte, permite que las rutinas de estimulación se integren en el día a día sin rigidez, como parte de una convivencia enriquecedora y equilibrada. La ternura actúa como el motor emocional que da sentido a cada gesto educativo, recordándonos que lo más importante es el amor con el que se enseña, más allá del resultado.

Acciones concretas:

- **Cuidar el tono y la actitud en cada sesión:** Hablar con suavidad, mantener contacto visual afectuoso, usar palabras alentadoras y mostrar entusiasmo sincero ante cada logro del niño. La presencia cálida del adulto transmite seguridad y bienestar emocional.
- **Celebrar los pequeños avances:** Aplaudir, abrazar, cantar o sonreír cuando el niño logra identificar un bit, completar una tarea o participar con alegría en la actividad. Estos gestos refuerzan su motivación intrínseca y le ayudan a asociar el aprendizaje con experiencias placenteras.
- **Reforzar la constancia sin rigidez:** Establecer rutinas claras y sostenidas, pero adaptables, donde se respete el estado de ánimo del niño y se priorice la calidad del momento compartido. La flexibilidad también enseña a gestionar imprevistos sin frustración.



- **Mostrar ternura como guía educativa:** No solo mediante caricias o sonrisas, sino también a través de la paciencia, la comprensión y la capacidad de ajustar expectativas sin perder el propósito pedagógico.

Ejemplo práctico: Un padre incluye la presentación de bits visuales en el momento previo al descanso, con voz suave, luz tenue y una actitud serena. Aunque el niño no siempre responde de inmediato, el padre celebra cada gesto de atención, mantiene la constancia sin presión y concluye la actividad con un abrazo. Con el tiempo, el niño anticipa ese momento como una rutina positiva que fortalece el vínculo afectivo, favorece la regulación emocional y estimula la motivación por aprender.

9.5. Innovación y adaptación del método a nuevas realidades educativas y sociales

El contexto social y educativo cambia constantemente, y el Método Doman puede enriquecerse si se adapta con sensibilidad, flexibilidad y creatividad a las nuevas necesidades. Esta innovación no implica abandonar su esencia ni comprometer sus principios, sino integrar nuevas herramientas, enfoques y realidades para hacerlo más inclusivo, accesible y significativo para todas las familias.

Actualmente, muchas familias aplican el método en contextos diversos: entornos digitales, hogares con tiempo limitado, comunidades educativas con pocos recursos, o realidades multiculturales donde la lengua, los valores o la estructura familiar pueden variar. Por ello, es fundamental que el método evolucione con apertura, manteniendo su fundamento pedagógico pero ajustando las formas, los materiales y las estrategias para responder de manera efectiva, cercana y respetuosa.

Líneas de innovación:

- **Digitalización de recursos:** Aprovechar tecnologías accesibles como tablets, proyectores o plataformas educativas para presentar bits de inteligencia, llevar un registro visual del progreso, facilitar el acceso remoto a materiales y compartir experiencias con otros cuidadores. Se pueden grabar presentaciones personalizadas, adaptar contenidos a diferentes lenguas o integrar sonidos e imágenes animadas.
- **Inclusión de nuevos contenidos:** Ampliar los bits de inteligencia con temas sociales, ecológicos, culturales, científicos y emocionales que conecten con el mundo actual. Esto incluye valores como la diversidad, la igualdad, el respeto por la naturaleza, el autocuidado o la empatía, permitiendo que el aprendizaje tenga un anclaje en la vida cotidiana.
- **Adaptación al entorno familiar y escolar:** Diseñar programas flexibles que puedan aplicarse tanto en el hogar como en centros educativos, terapéuticos o comunitarios. Incorporar actividades sensoriales, motoras, musicales o artísticas vinculadas a los bits presentados también amplía el impacto del método.
- **Personalización del contenido:** Crear materiales basados en el entorno inmediato del niño (imágenes de su familia, barrio, cultura local, comidas habituales, flora y fauna autóctonas) refuerza su identidad y facilita la comprensión de conceptos abstractos.



Ejemplo práctico: Una docente que acompaña a familias en el uso del Método Doman propone crear bits digitales de imágenes reales del entorno del niño (familia, barrio, alimentos locales, fauna cercana), que luego se proyectan en sesiones breves. Complementan esta actividad con canciones del entorno cultural del niño y un pequeño diario visual donde se registran sus reacciones y aprendizajes. Este enfoque refuerza la identidad cultural, facilita la conexión emocional con el contenido, adapta el método a la realidad de cada hogar y convierte el aprendizaje en una experiencia viva, significativa y adaptable al contexto contemporáneo.

